

99

**LA**

**SITUACION  
POLITICA**

**Y**

**TAREAS  
DEL  
PARTIDO**

**V CONFERENCIA NACIONAL**

***La situación  
Política y Tareas del  
Partido Comunista Peruano***

*V CONFERENCIA NACIONAL*

*NOVIEMBRE — 1965.*

**EDICIONES TRABAJO Y LUCHA**

**LIMA — PERU**

## PRESENTACION

La presente edición del Informe Político titulado: "La situación política y tareas del Partido Comunista Peruano" — V Conferencia Nacional de noviembre de 1965, ha sido tomada de Ediciones Nativa libros del Uruguay, en su colección Bandera Roja N° 29.

## LOS EDITORES

## SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL

En líneas generales, las apreciaciones hechas sobre la situación internacional en la IV Conferencia Nacional del Partido, celebrada en enero de 1964, se mantienen en vigor, aun cuando desde entonces han ocurrido hechos trascendentales que no hacen sino confirmar las justas leyes del marxismo-leninismo, pese a que el revisionismo contemporáneo trata desesperadamente de imponer su consciente falsa interpretación de las mismas, en su afán de escindir el movimiento comunista internacional y de prestar un caro servicio al imperialismo norteamericano, no obstante sus afirmaciones de fidelidad a la causa de la revolución.

### La contradicción principal del mundo en nuestros días

Los acontecimientos históricos ocurridos desde enero de 1964 al presente, confirman plenamente que las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo, o sean las que existen entre el campo socialista y el campo imperialista; entre el proletariado y la burguesía dentro de los países capitalistas; entre las naciones oprimidas y el imperialismo; entre los propios países imperialistas y entre los propios grupos del capital monopolista, la más aguda y principal, es la tercera de las indicadas o sea la que en estos momentos se viene expresando en toda su crudeza como es la que existe entre las numerosas naciones oprimidas y el imperialismo rapaz encabezado por los Estados Unidos, que se bate desesperadamente, utilizando todos los medios a su alcance, inclusive los más salvajes métodos represivos empleados por el fascismo al que viene sustituyendo, erigido por acto propio en el gendarme in-



ternacional, enemigo de todos los pueblos del mundo. Este imperialismo norteamericano, gigante aparentemente poderoso ve hundirse el imperio erigido a base de la explotación y opresión de los pueblos. Y, como los pueblos oprimidos que se alzan vigorosamente contra el imperialismo norteamericano se hallan en Asia, África y América Latina, dichas zonas se han convertido en el foco de convergencia de las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo, constituyendo en realidad las zonas más débiles y vulnerables del gigantesco imperio colonial del imperialismo. Por ello, las perspectivas de la lucha revolucionaria de liberación nacional de estos pueblos son grandiosas y serán coronadas por la victoria contra el enemigo común de la revolución. El hecho de que esta contradicción sea en estos momentos la más aguda y la principal, es la primera constatación que podemos hacer.

#### La revolución, ley universal de la revolución proletaria

La dura y prolongada lucha que libra el heroico pueblo vietnamita contra la agresión colonialista del imperialismo norteamericano, ha entrado en una etapa de mayor violencia, vislumbrándose el triunfo de las fuerzas revolucionarias en su justa guerra de liberación, por más que el imperialismo en su desesperación halla extendido la guerra a la parte norte del país y lance amenazas de extenderla aun más hacia los demás pueblos indochinos y a la misma República Popular China, llegando inclusive a veladas intenciones de utilizar armas nucleares, en su vano propósito de aplastar la guerra de liberación nacional sudvietnamita porque comprende que el triunfo de ella dará lugar a un mayor auge de las guerras de liberación de los pueblos del mundo y de su inevitable marcha hacia el socialismo. Las contradicciones convergentes en Vietnam se vienen solucionando exitosamente por el camino de la lucha armada. Vanos han sido los intentos del impe-

rialismo de buscar una "paz honrosa" mediante la intensificación de los bombardeos a Vietnam del Norte y de la utilización de gases venenosos contra el pueblo y las fuerzas armadas de Vietnam del Sur. Vanos han sido también los intentos de los lacayos del imperialismo yanqui, como de los revisionistas yugoslavos o los reaccionarios hindúes, de aconsejar el cese del fuego en condiciones no aceptables para el heroico pueblo vietnamita que sostiene que nada se puede hacer por la cesación del fuego si no salen las tropas norteamericanas de Vietnam del Sur y se deja al pueblo determinar libremente su destino histórico, si no se cumplen los acuerdos de Ginebra de 1954 y si no se reconoce al Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam como único representante del Sur del país. Ni las vacilaciones ni el falso apoyo prestado por los revisionistas de la Unión Soviética a Vietnam han servido al imperialismo para conseguir sus propósitos de doblegar al invencible pueblo vietnamita que cuenta con el inmenso apoyo de la gran República Popular China y de todos los pueblos del mundo.

La justa guerra librada por el pueblo vietnamita demuestra una vez más la posibilidad de enfrentarse a vencer al imperialismo yanqui por más poderosamente armado que esté, pues como dice el camarada Mao Tse-tung, no son las armas sino los pueblos (el hombre) los que deciden el curso de la guerra, que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel. También el hermano partido marxista-leninista de Vietnam del Norte que conduce acertadamente su lucha contra el imperialismo norteamericano ha sacado valiosas experiencias de su propia realidad. Así, en un artículo de la revista Ho Tap dice: "nuestro Partido afirma que el hombre es el factor decisivo y crítica vigorosamente la teoría burguesa que atribuye un rol decisivo a las armas", refiriéndose al papel del hombre y las armas en la guerra. Agrega el Partido vietnamita: "El revisionismo moderno se basa también en las armas nucleares para revisar los fundamentales puntos de vista marxis-



ta-leninista sobre la lucha de clases. Ellos (los revisionistas) sostienen que el oprimido y explotado pueblo trabajador frente a la omnipotencia de las armas nucleares, no tiene otra alternativa que adoptar la conciliación de clases en vez de la lucha de clases. Ellos sustituyen la "contradicción entre la humanidad y las armas nucleares" por el antagonismo de clases, no haciendo discriminación entre nosotros y nuestros amigos y nuestros enemigos, y aun entre guerras justas y no justas, guerrillas y amantes de la paz".

Por el mismo glorioso camino del pueblo vietnamita avanzan otros pueblos en su lucha por liberarse de la agresión imperialista. Allí tenemos el luminoso ejemplo del pueblo congoleño que se levanta incontenible contra la agresión de los imperialistas norteamericanos, de los colonialistas belgas y sus lacayos internos. Su lucha es causa de admiración y objeto del más entusiasta apoyo de los pueblos del mundo. De igual modo, en Angola, en Mozambique y en la República Sudafricana, el pueblo hierve de entusiasmo revolucionario y libra luchas armadas de liberación que toman volumen día a día. En Laos, Camboya, en Birmania, las llamadas de la revolución se encienden cada vez más.

En Latinoamérica, la reacción y el imperialismo norteamericano no pueden apagar el fuego de la revolución armada que libran los pueblos de Venezuela, Guatemala y Colombia y otros como el Perú y Bolivia se encaminan por la misma vía, como única salida a las contradicciones insalvables e irreconciliables impuestas por el imperialismo y sus lacayos. Es el mismo camino seguido por los heroicos pueblos de Argelia, Cuba, Zanzibar en la post-guerra, el mismo que siguieron también los pueblos del campo socialista. Es el camino de la revolución de Octubre, cuyo antecedente lo encontramos en la Comuna de París. Es el camino señalado por Marx, Engels, Lenin y Stalin. Los hechos históricos siguen confirmando la ley social de que para vencer a la violencia contrarrevolucionaria es necesaria la violencia revolucionaria.

El golpe de Estado urdido y tramado por el imperialismo norteamericano para derribar a Goulart e imponer una dictadura fascista en Brasil, así como el fracaso electoral del FRAP en Chile, han echado por tierra las ilusiones alimentadas por los revisionistas contemporáneos y principalmente de los dirigentes del Partido Comunista de Chile, que estaban seguros de demostrar con su victoria electoral la posibilidad real de la vía pacífica.

En suma, el análisis de las luchas de los pueblos por su liberación nacional y social contra el imperialismo, desmiente categóricamente el punto de vista erróneo de los revisionistas contemporáneos que sostienen que en el seno del mundo capitalista las contradicciones entre el proletariado y la burguesía de un país determinado pueden resolverse sin revolución proletaria y que, asimismo, la contradicción entre las naciones y pueblos oprimidos pueden resolverse sin una revolución. Esta es la segunda constatación que surge con mayor claridad en nuestros días.

#### **Necesidad de un amplio Frente único mundial contra el imperialismo norteamericano**

El imperialismo norteamericano ha pasado a tomar el papel del fascismo alemán, convirtiéndose en el enemigo número uno de la humanidad. Para cumplir su plan estratégico de dominación mundial, unas veces enmascara su dominación económica y política con diversas formas de explotación, como la falsa ayuda al subdesarrollo a través de la Alianza para el Progreso, imponiendo el sistema denominado neocolonialismo; otras veces utiliza la violencia y la agresión abierta y descaradas, a través de organismos que controla, tales como la ONU para la agresión al Congo Leopoldville y otros pueblos o simplemente asesina sin ninguna contemplación como en los casos de agresión al pueblo de Panamá o a la República Dominicana donde desembarcó sus marines para asegurar su dominación e impedir

la revolución. En Asia, África y América Latina, el imperialismo norteamericano utiliza los métodos fascistas, con mayor refinamiento, para aplastar las revoluciones. Con crímenes más refinados que los cometidos por los nazis pretende demostrar su fuerza aparente y amedrentar a los revolucionarios y pueblo en general. Esta violencia se va acrecentando en los propios Estados Unidos con la represión del cada vez más vigoroso movimiento de liberación de los negros. Pero cuanto más utiliza la violencia más se enciende la ira de los pueblos. Por ello, pretende dar "legalidad" a sus actos de agresión, como puede apreciarse en el proceso de intervención armada en la República Dominicana, en la que después de haber invadido y masacrado al pueblo, utilizó los regímenes peleles que integran la OEA, conformando una fuerza militar de ocupación, bajo su comando. Posteriormente, viene presionando para la constitución de un organismo militar interamericano de represión del comunismo, para lo cual está ofreciendo el comando al gobierno títere del Brasil, aun cuando asegura para sí la dirección de dichas fuerzas. Y, para colmo de su práctica agresiva, la Cámara de Senadores de los Estados Unidos ha aprobado hace poco una resolución sobre la subversión comunista en Latinoamérica, dando derecho a los Estados Unidos a intervenir militarmente en los países latinoamericanos en acto de "defensa propia" y a "tomar medidas para sofocar la subversión". Como esta resolución ha encendido las iras de los pueblos latinoamericanos, el imperialismo pretende disimular bajo otras formas su intervención armada. Como la intervención unilateral evidentemente concita el rechazo general y da lugar inclusive a que regímenes reaccionarios o partidos reaccionarios también condenen, aun cuando débil e hipócritamente, el objetivo es de llegar a la constitución de una fuerza militar interamericana, bajo el efectivo comando yanqui para sofocar la lucha de liberación nacional de los pueblos de Latinoamérica. Esta medida es adoptada por el imperialismo yanqui debido a que no cuenta por sí solo con

las fuerzas suficientes para sofocar la revolución en todo el mundo.

Todas estas medidas criminales del imperialismo yanqui agigantan aun más el odio de los pueblos y crean condiciones favorables para la formación de un amplio frente único de todos los que pugnan por liberarse de su opresión, pues, resulta sumamente claro quien es el enemigo principal a quien hay que destruir. De ahí que acertadamente el camarada Mao Tse-tung hiciera un llamamiento para la constitución de un amplio frente único mundial de todos los pueblos oprimidos del mundo, en ocasión de la agresión norteamericana a la República Dominicana. Decía: "La intervención armada de los Estados Unidos en la República Dominicana ha provocado una nueva marejada antiyanqui, entre los pueblos de América Latina y del mundo entero... Los pueblos del campo socialista deben unirse. Los pueblos de los países de Asia, África y América Latina deben unirse. Los pueblos de todos los continentes deben unirse... Unirse y formar el más amplio frente único para luchar contra la política de agresión y de guerra del imperialismo norteamericano y defender la paz mundial! La consigna para la formación de este frente único es unión con todas las fuerzas populares y patrióticas para derrotar al imperialismo después de una lucha dura y prolongada".

Concordando con este llamamiento de Mao Tse-tung el camarada Aidit Presidente del Partido Comunista de Indonesia, ha dicho con toda razón: "Considerando el mundo en su conjunto, Asia, África y América Latina son sus zonas rurales mientras Europa y América del Norte son sus ciudades. A fin de obtener la victoria en la revolución mundial, el proletariado mundial debe atribuir gran importancia a las revoluciones en las zonas rurales del mundo; no hay otro camino".

La creación de condiciones para formación de un amplio frente único mundial antimperialista, es la tercera constatación que salta a la vista en esos momentos, pues, al mismo tiempo que se fortalece la capacidad



de lucha de los pueblos oprimidos, se debilita el imperio colonial de los Estados Unidos, debido a que la estabilidad relativa del sistema capitalista ha terminado; se desmorona el propio imperialismo como sistema, estando condenado a su total hundimiento por el ataque de los pueblos del mundo y sus propias contradicciones.

### **El campo socialista y las fuerzas de la paz y la revolución se agigantan**

Los estallidos de la primera y segunda bombas atómicas por la República Popular China en octubre y marzo últimos, han echado por tierra el chantaje nuclear impuesto a los pueblos del mundo por el imperialismo norteamericano, en convivencia con los revisionistas del PCUS, han fortalecido poderosamente el campo socialista, han aumentado las fuerzas de la paz y de la revolución mundial. El monopolio que pretendían establecer sobre las armas atómicas ha sido trunco por el poderoso desarrollo científico de la República Popular China, confirmando también las tesis del camarada Mao Tse-tung, de que al imperialismo hay que responderle medida por medida y que en el desarrollo de los pueblos es importante basarse en sus propias fuerzas.

El reconocimiento de la República Popular China por Francia, constituye un gran acontecimiento en las relaciones internacionales y es a la vez una demostración de la enorme fisura que se ha abierto en el campo imperialista que va perdiendo posiciones día a día.

Conjuntamente con el crecimiento potencial del campo socialista se observa también el auge esplendoroso de los pueblos de China, Albania, Corea del Norte y Vietnam del Norte, bajo la dirección de los hermanos partidos marxista-leninistas que sostienen una lucha de principios contra el revisionismo contemporáneo a la par que combaten con bravura contra el imperialismo norteamericano, como lo prueban la heroica resistencia del pueblo norvietnamita ante los bombardeos nortea-

mericanos y los continuos derribamientos de aviones espías yanquis que incursionan el espacio aéreo chino, en vez de buscar una solución conciliadora como ansían los revisionistas.

Es importante remarcar el hecho histórico de desarrollo acelerado y gigantesco de la República Popular China y la heroica Albania, observando precisamente en los años del bloqueo económico impuesto por el revisionista Jruschov. Los pueblos de ambos países dirigidos por los partidos hermanos de Mao Tse-tung y Enver Hoxha han superado todas las dificultades y han marchado adelante, luchando al mismo tiempo contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneos.

Se comprueba así, en los hechos, que la paz no se mendiga sino que se conquista mediante una lucha denodada, que el campo socialista y las fuerzas revolucionarias se agigantan, haciendo más próximo el hundimiento del imperialismo. Esta es la cuarta constatación que podemos hacer al observar la actual situación internacional.

### **Los Partidos Marxistas-leninistas se fortalecen en su lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo**

En lo que va de nuestra IV Conferencia a esta parte, se han producido hechos de trascendencia en el movimiento comunista internacional.

En primer lugar, la vergonzosa caída del revisionista número uno, Nikita Jruschov, desmontado por sus propios segundones, en atención a su escandalosa actitud de sometimiento abierto al imperialismo norteamericano y a los continuos fracasos en la conducción de la política interna de la Unión Soviética. Sus corifeos revisionistas no han podido menos que destronarlo ante la vergüenza que significaba su permanencia a la cabeza del PCUS. Si bien es cierto que la caída de Jruschov ha sido un rudo golpe para el revisionismo contemporáneo, no por ello sus actuales seguidores

2  
Breznev y Kossyguin han enmendado rumbos, sino que, persistiendo en los puntos de vista erróneos y traidores del revisionismo adoptan una nueva táctica en su objetivo de apagar el fuego revolucionario que arde en el mundo y de colaborar en la supervivencia del imperialismo. Sin embargo, la caída de Jruschov significa que el revisionismo está en bancarrota.

2 El segundo acontecimiento de trascendencia internacional ha sido la Conferencia de los Partidos Comunistas dirigidos por el revisionismo realizada en La Habana, a fines de noviembre de 1964, aparentemente convocada por iniciativa de algunos partidos latinoamericanos, pero obedeciendo a mandatos fraguados por los revisionistas del PCUS, partido éste que impuso la participación en dicho evento, de la podrida camarilla de los Acosta y del Prado, desenterrándola del cesto de basura en que había sido arrojada por los marxistas-leninistas peruanos. Ha causado una profunda extrañeza que el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, que reconoció a nuestra actual Dirección como la auténtica del Partido Comunista Peruano, halla invitado y sentándose en una misma mesa con los traidores a la revolución peruana. Este hecho se agrava por ser el PURSC uno de los testigos principales de la traición y corrupción política de la camarilla mencionada, cuya concurrencia sólo se explica por la protección e imposición de los revisionistas soviéticos a quienes sirven vergonzosamente.

Los revisionistas soviéticos que van preparando una reunión escisionista y traidora con la finalidad de dividir al movimiento comunista internacional, consideraron conveniente la realización de una reunión previa de partidos comunistas latinoamericanos, pero prescindiendo de los marxistas-leninistas, con la finalidad de tener mayores argumentos para su actitud escisionista.

Aparte del desenmascaramiento de dicha reunión como promovida por los revisionistas del PCUS que en la práctica dirigen a la mayoría de los partidos comunistas encabezados por revisionistas, conviene destacar

que en el seno del Partido Comunista de Cuba, las tendencias revisionistas existían ya, principalmente en el sector proveniente del antiguo Partido Socialista Popular, ex-campeón del oportunismo brodwerista en América Latina, fundido ahora dentro del partido cubano. Asimismo, es necesario hacer presente que el sector proveniente del Movimiento 26 de Julio acusa una reciente y débil formación marxista, por lo que el propio PURSC está en proceso de construcción. De otro lado, puede encontrarse un antecedente que alentó la realización de la Conferencia de La Habana en la Declaración Conjunta que firmara en enero de 1964 Fidel Castro con Jruschov, donde fijaron la "uniformidad de puntos de vista referente a los actuales problemas del proceso revolucionario mundial y del movimiento comunista internacional". En esa misma Declaración, Jruschov y Fidel Castro manifiestan "el rechazo a la actividad fraccionalista y sectaria en las filas de los partidos comunistas y obreros y en el movimiento comunista internacional". ¿Qué otras presiones han determinado el predominio de puntos de vista contrario a los principios marxistas-leninistas?

Aparte de declaraciones efectistas de solidaridad con Cuba y los demás pueblos oprimidos, se advierten claramente tres aspectos de los acuerdos adoptados en la Conferencia de La Habana. En primer lugar, no hay una ratificación y adhesión plenas a la II Declaración de La Habana que señala el camino de la lucha armada para derrotar al imperialismo y a las oligarquías imperiales en América Latina. Esto se deduce del texto del Comunicado emitido por la Conferencia en mención y que ha sido publicado en el periódico revisionista "Unidad" el 25 de febrero del presente año. En segundo lugar, piden el cese de la polémica, accediendo a los revisionistas del PCUS, que abrumados por la verdad del marxismo-leninismo y a falta de argumentos para defender sus tesis erróneas pedían la terminación de la polémica luego de haber calumniado a los partidos marxistas-leninistas. En tercer lugar, condenan su



puestas actividades fraccionales, sin indicar quiénes son los que incurren en fraccionalismo; pero se advierte claramente que llaman fraccionalistas a los auténticos marxistas-leninistas que se han alzado contra el revisionismo contemporáneo, tales como los hermanos partidos de China, Albania, Corea, Vietnam del Norte, Japón, Vietnam del Sur, Indonesia, Nueva Zelanda, Australia, Malaya, Birmania, Laos, Perú y a los marxistas-leninistas que dentro de las filas de los partidos revisionistas pugnan por alcanzar la victoria en la defensa de los principios del marxismo-leninismo.

¿Cuáles han sido las consecuencias de la Conferencia de La Habana? En el plano del movimiento comunista internacional se nota una mayor inclinación del Partido Comunista de Cuba a las posiciones erróneas del revisionismo contemporáneo que encabezan los dirigentes del PCUS. Desde la declaración de unidad de criterios respecto del movimiento comunista internacional hecha por Fidel Castro y Jruschov, las cosas se han agravado, pues, bajo el pretexto de unión contra el enemigo común y de acciones conjuntas entre todos los revolucionarios, se pretende olvidar la lucha contra el revisionismo contemporáneo que fue condenado por la Declaración de Moscú de 1960. Así, en el discurso pronunciado el 13 de marzo del presente año, Fidel Castro dijo: "No son éstos los tiempos de andar revolviendo papeles y archivos. Creo que mientras tengamos al imperialismo adelante y atacando, sería ridículo ponernos aquí como en la fábula, a discutir si son de papel o son de hierro. Y los papeles, los archivos y los documentos, dejémoslo a la historia, y que sea la historia quien diga quién actuó bien o mal, que diga quién tenía o no la razón; que sea la historia quien revele todo lo que cada cual pensó, todo lo que cada cual hizo, todo lo que cada cual dijo, pero que sea la historia." Sinceramente creemos que ésta no es una manera correcta de expresión de un marxista-leninista que tiene la obligación de pensar en lo que dice y de examinar su actuación, si es correcta o no, en cada

momento de la lucha revolucionaria, con sentido auto-crítico. Si actuáramos por actuar esperando que la historia sea quien diga si actuamos mal o no en el pasado es seguro que cometeríamos un sin fin de errores. Lenin nos dio un ejemplo de cómo hay que permanecer vigilantes en la defensa de los principios revolucionarios y sobre esa base sentó los principios ideológicos de la construcción del Partido que llevó adelante la revolución de octubre, sin abandonar en un solo momento la polémica contra el revisionismo. En el mismo discurso, Fidel Castro llama a la lucha contra el revisionismo "discordias bizantinas", no obstante ser la esencia de esa lucha la defensa de los principios marxistas-leninistas. Como dicen los camaradas albaneses "la polémica pública es inevitable e indispensable". Asimismo en el artículo publicado en el diario Zëri y Popullit del 18 de marzo del presente año, comentando la reunión cismática del mismo mes celebrada en Moscú, dice: "La polémica actual es una gran polémica que tiene que ver con los problemas más fundamentales de la teoría y de la práctica del comunismo. Una vez iniciada por los revisionistas, se ha vuelto una cosa ya inevitable e indispensable, ya que los revisionistas jruschovistas han traicionado el marxismo-leninismo reemplazándolo por el oportunismo y el revisionismo, han traicionado el internacionalismo proletario, reemplazándolo con el chovinismo de gran Estado y el egoísmo nacional, han traicionado los intereses de la revolución y el socialismo haciendo suyos propios los intereses de la burguesía y el imperialismo, han traicionado la unidad y la cohesión provocando la escisión del campo socialista y del movimiento comunista internacional".

Es que no se trata de la unidad por la unidad. Hay que tener en cuenta que con los revisionistas que han traicionado la revolución y se han posternado ante el imperialismo, no puede haber unidad. Este paso dado por el Partido Comunista de Cuba puede traer resultados deplorables para el movimiento comunista internacional y para la propia construcción socialista de Cuba.

La segunda consecuencia ha sido la ocasión que se ha proporcionado a las podridas direcciones revisionistas de los partidos concurrentes a La Habana de levantar cabeza en momentos en que en el seno de sus organismos los marxistas-leninistas ganaban posiciones a favor de la revolución. En nuestro país, los revisionistas de la camarilla de Acosta también pretenden haber conseguido el elixir que les devolverá la vida política, no obstante sus traiciones y su conducta corrupta y servil. Es indudable que la Revolución Cubana que ha producido el primer Estado Socialista de América y que ha legado un documento como es la II Declaración de La Habana, tiene una gran simpatía y cariño en el seno de las masas populares y todos los revolucionarios consecuentes la defendemos consecuentemente. De esto se aprovechan los revisionistas criollos para levantar cabeza y confundir a la militancia, difundiendo a diestra y siniestra su participación en dicha Conferencia y que ello les dá autenticidad y carta de ciudadanía revolucionaria. <sup>1</sup>

Aparentemente con su asistencia oficial a la reunión de la Habana los revisionistas criollos parecen haber conseguido sus propósitos de seguir confundiendo y escindiendo al movimiento comunista internacional y torpedeando a la revolución. Pero sus traiciones, su entreguismo a la oligarquía y al imperialismo, su corrupción moral y administrativa, son harto conocidos no solamente por los comunistas, sino también por el pueblo y en el curso del proceso revolucionario continuará su desenmascaramiento y se conseguirá la destrucción total de estas gentes que han recibido el beneplácito y el espaldarazo del partido cubano que esperamos muy pronto se de cuenta de su error. Precisa que la podredumbre del revisionismo criollo sea explicada a fondo para que la militancia comprenda su verdadera esencia de traición.

El Partido Comunista Peruano que, pese a sus problemas internos, se mantiene firme al marxismo-leninismo, no puede dejarse sorprender ni acobardar por la

conurrencia de los revisionistas peruanos a la conferencia de La Habana y continuará firmemente adherido a la causa de la revolución peruana, sin que pueda haber nada ni nadie que le ponga de lado en el escenario de la dura lucha por la felicidad del pueblo peruano. Reitera que para llevar con éxito la lucha contra el imperialismo hay que luchar también contra el revisionismo, pues, no se concibe como puede haber unión con el revisionismo en la lucha contra el imperialismo.

La crítica fraterna al Partido Comunista de Cuba no significa que el Partido Comunista Peruano haya bajado la guardia en la defensa de la revolución cubana. Al contrario, la obra gloriosa y heroica del pueblo cubano como es su revolución, merece ser defendida por todos los medios.

El tercer acontecimiento dentro del movimiento comunista internacional ha sido la reunión de marzo de Moscú, efectuada del 1 al 5 de dicho mes del presente año, con la participación de 19 entidades partidarias, incluidas las facciones revisionistas del Brasil y Australia y representantes de la camarilla traidora de Dange de la India. De los 26 partidos cuya participación impuso el PCUS se negaron a hacerlo los hermanos partidos de China, Corea, Albania, Indonesia, Japón, Vietnam del Norte y Rumania, oponiéndose a la reunión de escisión que ya había sido ordenada por Iuschov. Su pobre concurrencia determinó su cambio de nombre por el de "encuentro consultivo", cosa que no le libra de la culpa de escisión. No obstante haber emitido declaraciones pomposas como "lucha contra el imperialismo", "apoyo a Vietnam", "apoyo al movimiento de liberación nacional", "apoyo a las revoluciones de los pueblos", "acciones conjuntas", "unidad contra el enemigo", en la práctica, las intenciones de dicha reunión se han manifestado poco después de haber emitido tales declaraciones que, además, pedían a toda costa el "cese de la polémica". La práctica de los revisionistas soviéticos demuestra que buscaban es-



cindir al movimiento comunista internacional y servir mejor al imperialismo norteamericano, para lo que se valieron de algunos partidos hermanos que fueron sorprendidos y obligados a concurrir a su reunión. El Partido Comunista de China ha sintetizado magistralmente la posición del PCUS en la siguiente forma: En síntesis la actuación de la nueva dirección del PCUS se puede resumir en "tres falsedades": falso antimperialismo y auténtica claudicación; falsa revolución y traición real; falsa unidad y escisión real. Ella continúa la vieja práctica de Juschov de "cuatro alianzas y cuatro oposiciones": alianza con el imperialismo y oposición al socialismo; alianza con los Estados Unidos y oposición a China y a los demás países revolucionarios; alianza con los reaccionarios de los diversos países y oposición al movimiento de liberación nacional y a la revolución de los pueblos; alianza con la camarilla de Tito y los renegados de toda calaña y oposición a todos los partidos hermanos marxista-leninistas y a todos los revolucionarios que luchan contra el imperialismo". En efecto, la actuación de los revisionistas del PCUS y sus lacayos demuestra que su profesión revolucionaria es pura palabrería y que en la práctica se han posternado ante el imperialismo al que tratan de demostrar en toda forma que le son leales, como puede comprobarse la sangrienta represión de la manifestación de estudiantes en apoyo a Vietnam realizada en Moscú, tan solo 24 horas después de emitida la declaración de la reunión escisionista; la represión de estudiantes vietnamitas llevada a cabo posteriormente en Leningrado; la política de traición a la República Democrática Alemana, permitiendo que el militarismo germano occidental reuna el Bundestag en Berlín en forma provocativa.

La reunión escisionista de Moscú, de marzo último, revela que el revisionismo se enmascara para continuar su labor de zapa contra el movimiento comunista internacional, en perfecta connivencia con el renegado Tito de Yugoslavia y sus amos imperialistas. Decide

empezar una nueva táctica engañosa, utilizando la palabrería revolucionaria, con la finalidad de sorprender a los marxistas-leninistas y aparecer como campeón de la unidad y de la lucha revolucionaria. Por eso, la lucha contra el revisionismo contemporáneo entra en una nueva etapa y se ha de recrudecer mediante la adopción de nuevos métodos que no pueden sorprender a los revolucionarios del mundo entero, demostrando que no se puede luchar consecuentemente contra el imperialismo sin luchar al mismo tiempo contra el revisionismo. El propio Lenin dijo: "Una lucha contra el imperialismo que no esté indisolublemente ligada a la lucha contra el oportunismo, es una frase vacía o un engaño". De ahí que no hay que dejarse sorprender por quienes dicen: "Lo fundamental es luchar contra el imperialismo y lo demás son discusiones sin objeto", sin comprender que la esencia del revisionismo es precisamente oponerse a la revolución y servir de sostén social al imperialismo.

Enmascarada tras de una fraseología revolucionaria y bajo el amparo de una falsa unidad con los partidos comunistas dirigidos por revisionistas, los actuales jefes revisionistas del PCUS, siguen dando pasos gigantados en su conciliación con el imperialismo norteamericano y en el camino de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética. La recientemente anunciada reforma industrial que restaura con mayor vigor las leyes de la oferta y la demanda del sistema capitalista, dando mayor libertad a la iniciativa privada y mayores incentivos al lucro, ha causado enorme satisfacción en los círculos reaccionarios de todo el mundo. La explotación del hombre por el hombre, bajo diversas formas se ha de acentuar con las medidas recientemente adoptadas por el Comité Central del PCUS y que han sido ratificadas y convertidas en Ley por el Soviet Supremo. Noticia que llena de indignación a los revolucionarios de todo el mundo, puesto que como lógica consecuencia se puede deducir que ese camino equivocado que no es otro que el llamado "camino

yugoslavo hacia el socialismo" (alimentado por los dó-  
lares yanquis) se ha de ir aplicando en los países so-  
cialistas dirigidos por partidos revisionistas. Sin em-  
bargo, estos hechos esclarecerán la polémica pública  
y muchos que aún dudaban del falso camino seguido  
por los revisionistas soviéticos no podrán menos que  
convencerse.

(4) El cuarto hecho que se puede observar en nuestros  
días es el desarrollo cada vez más imperioso de los  
partidos marxistas-leninistas en todo el mundo, a través  
de la lucha contra el revisionismo, debiéndose mencio-  
nar la victoria de los marxistas-leninistas de los herma-  
nos partidos comunistas de Ecuador y Colombia, sin con-  
tar con la victoria nuestra sobre el revisionismo criollo.  
Asimismo, el desarrollo del Partido Comunista del Brasil,  
en oposición al revisionista Partido Comunista Brasileño  
encabezado por Prestes. En Chile, los marxistas-le-  
ninistas agrupados en torno a Espartaco y Van-  
guardia Revolucionaria Marxista, se fortalecen día  
a día y marchan camino hacia la constitución  
de un auténtico Partido Comunista. Por doquier,  
los auténticos revolucionarios salen a la pales-  
tra, con las banderas de Marx, de Engels, de Lenin  
y de Stalin, a combatir contra el imperialismo y  
su fiel sirviente el revisionismo contemporáneo. Mas  
y más partidos se alinean dentro del marxismo  
leninista y en otros, como en el Partido Comunista de  
Bolivia, se producen movimientos positivos como la ex-  
pulsión de la camarilla revisionista que venía impidien-  
do la revolución en ese hermano país. Asimismo, es  
de mencionar el esplendoroso desarrollo de los herma-  
nos partidos comunistas de Indonesia, Japón, Australia,  
Nueva Zelanda y otros firmemente adheridos al mar-  
xismo-leninismo y cuyos avances se producen en el  
fragor de las luchas por la liberación nacional de sus  
pueblos y contra el revisionismo. La propia persecución  
de que es objeto actualmente el hermano Partido Co-  
munista de Indonesia, no logrará aplastarlo sino fortí-

leerlo más y más, permitiéndole conducir victoriosa-  
mente la revolución de ese país.

Hablando desde el punto de vista de la calidad y  
desde el punto de vista de la cantidad de marxistas-  
leninistas del mundo, la correlación de fuerzas es favo-  
rable al marxismo-leninismo. Esta es una optimista  
constatación que podemos hacer, conjuntamente con el  
hecho que el impulso luminoso del desenvolvimiento  
marxista-leninista se ha trasladado de Europa al Asia,  
de la Unión Soviética a China, como lo prueba el he-  
cho de ser el Partido Comunista de China el que se  
halla a la cabeza de esta lucha a muerte contra el im-  
perialismo y la reacción mundial. El Partido Comunis-  
ta de China ha hecho importantes contribuciones al de-  
sarrollo general del marxismo-leninismo y lo hacen tam-  
bién los demás partidos marxistas-leninistas del mundo,  
de acuerdo a las condiciones concretas de sus países,  
avanzando valientemente por la senda del marxismo y  
de los principios revolucionarios de las Declaraciones  
de 1957 y de 1960 que norman las relaciones de todos  
los partidos comunistas que son independientes e igua-  
les y pugnando siempre por la unidad del movimien-  
to comunista internacional, por el desarrollo del inter-  
nacionalismo proletario, basados en la ayuda y el apoyo  
mutuos en la lucha contra el enemigo común, por la  
revolución mundial y la edificación de la nueva so-  
ciedad sin clases, sin explotación del hombre por el  
hombre.

En suma, la situación internacional, desde todo  
punto de vista, presenta perspectivas favorables para  
el desarrollo de la lucha revolucionaria de los pueblos  
oprimidos del mundo y del hundimiento definitivo del  
imperialismo norteamericano. Teniendo en cuenta la  
correlación de fuerzas dentro de cada país y el desa-  
rrollo de su situación revolucionaria, el desenvolvimien-  
to de la situación internacional señala perspectivas vic-  
toriosas para los pueblos que luchan por su liberación,  
por el socialismo y la paz mundial.



## SOBRE LA SITUACION POLITICA NACIONAL

### El carácter de la sociedad peruana

Polémica: S-C v Dep

La situación política actual es la consecuencia directa de ser el Perú un país semifeudal y semicolonial, dependiente del imperialismo, principalmente del norteamericano. Vamos a detenernos un tanto para explicar y fundamentar esta formulación por cuanto es un hecho concreto que al respecto no hay unidad y mucho más aun, hay cierta confusión en determinados sectores del Partido. La correcta caracterización de la sociedad peruana es fundamental para desprender de ella las contradicciones fundamentales, para señalar la contradicción fundamental y más aguda, para señalar el carácter de la revolución peruana y para trazar la estrategia y la táctica de la misma. Cabe destacar, sin embargo, que en lo que se refiere a señalar el carácter de la revolución peruana como una revolución antimperialista, antifeudal, democrática y nacional, hay uniformidad de criterios.

Hay camaradas que piensan que hay tres tipos de países oprimidos o explotados: los coloniales, los semicoloniales y los dependientes, tratando de establecer diferencias tajantes entre los mismos. Afirman que el Perú no es un país semicolonial sino simplemente un país dependiente porque tiene soberanía política, gobierno propio, que ninguna parte de su territorio está bajo dominio directo del imperialismo, mediante autoridades o administración nombrada por el país dominante, sin embargo de que su economía está bajo el dominio extranjero. Pero, lo correcto es señalar que dentro del inmenso imperio colonial del imperialismo existen dos tipos de países: los países coloniales y los países semicoloniales o dependientes: es decir, no hay que pensar que una cosa es un país semicolonial y otra muy distinta un país dependiente. Los países semicolonia-

les son países dependientes. Para ello vamos a basarnos en los clásicos del marxismo-leninismo y en el análisis de nuestra propia realidad social.

En "Cuestiones del Leninismo", conferencia pronunciada a principios de abril de 1924, podemos encontrar los siguientes extractos que hace Stalin de la obra "El imperialismo fase superior del capitalismo", de Lenin, de la segunda tesis acerca de la revolución proletaria: "La exportación intensificada de capital a los países coloniales y dependientes; el ensanchamiento de las «esferas de influencia» y de los dominios coloniales hasta abarcar todo el planeta; la transformación del capitalismo en un sistema de esclavización financiera y de opresión colonial de la gigantesca mayoría de la población de la tierra por un puñado de países «adelantados»: todos estos hechos han convertido, de una parte, las economías nacionales y los territorios nacionales de los distintos países en eslabones de una sola cadena, llamada economía mundial; de otra parte, han dividido la población del planeta en dos campos: de un lado, un puñado de países capitalistas «adelantados», que explotan y oprimen a vastos países coloniales y dependientes que se ven obligados a luchar por liberarse del yugo del imperialismo". En el capítulo referente al problema nacional, en el tema relativo al movimiento de liberación de los pueblos oprimidos y la revolución proletaria, dice Stalin: "el mundo está dividido en dos campos: el que forman un puñado de naciones civilizadas, que poseen el capital financiero y explotan a la inmensa mayoría de la población del planeta y el campo de los pueblos oprimidos y explotados, que forman Naturalmente que se refiere a la tesis leninista expuesta antes de la aparición del sistema socialista.

Lenin también utiliza los términos de países oprimidos o países atrasados para referirse a los países dependientes, semicoloniales. En las Tesis elaboradas para el II Congreso de la Internacional Comunista, Lenin, se refiere a la "división exacta y precisa de naciones oprimidas, dependientes y protegidas y naciones ope-

sivas y explotadoras que gozan de todos los derechos". Recomienda "desarrollar la acción revolucionaria del proletariado de los países avanzados y de las masas trabajadoras de los países coloniales y dependientes". En su obra "El imperialismo, etapa superior del capitalismo", dice: En cuanto a los Estados semicoloniales, nos dan un ejemplo de las formas de transición que hablamos en todas las esferas de la naturaleza y de la sociedad. El capitalismo... es capaz de subordinar y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de la independencia política más completa, como veremos a continuación. Pero, se comprende, la subordinación «más cómoda» y «más beneficiosa» para el capital financiero es aquella que trae aparejada la pérdida de la independencia política de los países y de los pueblos sometidos. Los países coloniales son típicos, en ese sentido, como «caso intermedio». En sus Tesis de Informe al III Congreso de la Internacional Comunista de 1921, dice: "Para esta época son típicos no sólo las dos formas de países —los que poseen colonias y las colonias—, sino también las formas variadas de países dependientes, que desde un punto de vista formal gozan de independencia política, pero que, en realidad, se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. Una de estas formas, la semicolonias, la hemos indicado ya antes". También se refiere a que "las masas trabajadoras de los países coloniales y semicoloniales, que constituyen la inmensa mayoría de la población del globo fueron despertadas ya a la vida política desde principios del siglo XX".<sup>2</sup>

Estos puntos de vista constituyen las bases para una interpretación y clasificación correcta de los países del orbe. Por eso, el VI Congreso de la Internacional Comunista celebrado en setiembre de 1926, bajo la guía del camarada Stalin, en el Capítulo I, parágrafo I de sus acuerdos, dice: "El VI Congreso de la Internacional Comunista declara que las «tesis sobre la cuestión colonial y nacional», presentadas por Lenin y adoptadas por el II Congreso, conservan todo su valor y de-

bén servir de premisa en el trabajo ulterior de los partidos comunistas." En el mismo punto II y refiriéndose al proceso de explotación y de opresión del "inmenso mundo colonial", dice: "Todas estas condiciones han acelerado incalculablemente el proceso de despertar político de las enormes masas populares en los países coloniales y semicoloniales, provocando toda una serie de considerables levantamientos revolucionarios de masas que, en la mayoría de los casos, concatenaban estrechamente la lucha anticolonialista de liberación con el desenvolvimiento de la lucha de clases en el interior. Al referirse a los países semicoloniales, indudablemente que se refiere a los países dependientes señalados por Lenin, pues, el genial conductor del proletariado mundial lo señaló claramente como hemos visto, es decir, los países semicoloniales constituyen una de las formas variadas de los países dependientes.

Abundan otras razones y citas. Por ejemplo, en el punto 6 del Capítulo I de los acuerdos del VI Congreso de la Internacional Comunista se dice: "La creciente expansión económico-militar de los Estados Unidos en los países de la América Latina convierte a este continente en uno de los focos más trascendentales de contradicciones de todo el sistema colonial imperialista". En el punto 8: "El movimiento liberador de los países coloniales y semicoloniales se va concentrando cada vez más en torno a la bandera de la Unión Soviética...". En un párrafo del punto 16, dicen los acuerdos: "la presión del imperialismo en los países coloniales y semicoloniales se llevan a cabo con una intensidad cada vez mayor, lo cual provoca a su vez una resistencia más fuerte cada día por parte de los factores económicos-sociales engendrados por el mismo imperialismo".

José Carlos Mariátegui en sus 7 ensayos dice que: "la economía peruana, mediante el reconocimiento de su condición de economía colonial, consiguió alguna ayuda para su convalecencia", después de la guerra con Chile, en momentos en que el Perú se encontraba



en pleno proceso de sojuzgamiento por el capitalismo británico. El economista Eugenio Varga en su obra "Problemas fundamentales de la economía y de la política del imperialismo", estudiando las estadísticas de América Latina, de 1955 dice: "América Latina, con sus 170 millones de habitantes, es ahora un imperio semicolonial de Estados Unidos". Más de una tercera parte de las inversiones extranjeras privadas de los Estados Unidos, —cerca de seis mil millones de dólares— corresponden a América Latina. El académico Avana, en su trabajo "Descomposición del sistema colonial", publicado en español en 1959, dice: "A decir verdad, la opresión de los monopolios yanquis se acentuó en América Latina en el último período de la Segunda Guerra Mundial, hasta asumir proporciones que permitían considerar a la mayoría de estos estados como colonias o semicolonias de Estados Unidos." El economista Víctor Perlo en su obra "El imperialismo norteamericano", edición de 1961, dice: "La sustancia del imperialismo es la dominación militar, política y económica de las naciones sometidas. Entre las formas de dominación se cuentan la incorporación al territorio metropolitano del conquistador, el establecimiento de colonias y el establecimiento en el país sometido, de gobiernos nominalmente fiscalizados en realidad por la potencia imperialista. Esta última es la forma semicolonial de gobierno." En la misma obra agrega: "En los países semicoloniales, como en América Latina y el Medio Oriente, las elecciones se realizan principalmente para «legalizar» los regímenes dictatoriales impuestos por la fuerza armada, y la función de los parlamentos consiste en formalizar sus decretos". En el cuarto comentario a la carta abierta del CC del PCUS, publicado con el título de "Apologistas del neocolonialismo", el Partido Comunista de China dice: "La economía de Asia, África y América Latina ha experimentado enormes cambios. Si después de la Primera Guerra Mundial la revolución en las colonias y semicolonias sufrió serios reveses debido a la represión del imperialismo

y sus lacayos, la situación posterior a la Segunda Guerra Mundial es radicalmente distinta. Los imperialistas ya no pueden apagar las llamas del movimiento de liberación nacional. El viejo sistema colonial del imperialismo está desintegrándose con rapidez. Los traspatios del imperialismo se han convertido en frentes donde se establecen reñidas luchas antimperialistas." Caracterizando mejor el colonialismo impuesto a los pueblos oprimidos del mundo por el imperialismo lo llama "neocolonialismo". Dice: "Desde la Segunda Guerra Mundial, los imperialistas no han renunciado de ningún modo al colonialismo, sino que han adoptado una nueva forma, la del neocolonialismo. Una de estas importantes características de este neocolonialismo radica en que el imperialismo se ha visto obligado a cambiar su vieja forma de dominación colonial directa y adoptar una nueva forma, la dominación y explotación coloniales a través de los regímenes títeres por él." "El imperialismo encabezado por los Estados Unidos, sostiene a los regímenes títeres y somete a su control y esclavitud a los países coloniales y a los países que han proclamado su independencia." "Semejante neocolonialismo es la forma más traicionera y siniestra del colonialismo." Se refiere entre otras modalidades de explotación a aquella llevada a cabo a través de las llamadas "ayudas económicas" a los países "subdesarrollados".

De todo lo expuesto vemos que los términos semicolonial y dependiente se han empleado indistintamente para aplicar a una misma categoría de países oprimidos y sojuzgados económica y políticamente por el imperialismo, conservando aparentemente su independencia a través de gobiernos títeres. La II Declaración de La Habana, de febrero de 1962, también confirma el sometimiento cada vez mayor de América Latina por el imperialismo yanqui cuando afirma: "Hoy América yace bajo un imperialismo más feroz, mucho más poderoso y más despiadado que el imperio colonial español". "La Intervención del Gobierno de Estados Unidos

Los Selarios Titulares, E.E.W. - efectuando a los Quinilleros  
en el Perú y Bolivia

en la política interna de los países de América Latina ha ido siendo cada vez más abierta y desmentada. Y refiriéndose a la reunión de Punta del Este que en 1961 proclamó oficialmente la creación de la Alianza para el Progreso, dice la II Declaración de La Habana: "Los pueblos saben que en Punta del Este los cancilleres que expulsaron a Cuba se reunieron para renunciar a la soberanía nacional; que allí el gobierno de los Estados Unidos fue a sentar las bases no sólo para la agresión a Cuba, sino para intervenir en cualquier país de América contra el movimiento liberador de los pueblos; que Estados Unidos prepara a la América Latina un drama sangriento; que los oligarquías explotadoras lo mismo que ahora renuncian al principio de la soberanía, no vacilarán en solicitar la intervención de las tropas yanquis contra sus propios pueblos y que con ese fin la delegación norteamericana propuso un Comité de Vigilancia contra la subversión en la Junta Interamericana de Defensa, con facultades ejecutivas y la adopción de medidas colectivas." Señala también que las inversiones norteamericanas sobrepasan de los diez millones de dólares". América Latina es además abastecedora de materias primas básicas y compradora de artículos elaborados caros. Precisamente la Alianza para el Progreso, a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su principal organismo, del Eximbank y de otros, bajo el pretexto de la ayuda, ha cumplido fielmente las finalidades de su verdadero creador Nelson Rockefeller, jefe de uno de los más grandes monopolios norteamericanos, es decir, la labor que América Latina depende cada vez más de los Estados Unidos. El escritor Gregorio Selser en su obra "Alianza para el Progreso, la mal nacida", dice: "De no existir la Alianza para el Progreso, los compañías de los Estados Unidos tendrían que encargarse por sí mismas de la defensa de sus intereses. En cambio, esa misión corre a cargo de los organismos de la Alianza". Señala que además de permitir una mejor penetración del imperialismo, revelado en el aumento de las inver-

siones yanquis en América Latina, la Alianza para el progreso es un instrumento de dominación política. Con el pretexto de luchar contra la miseria como forma de oponerse al comunismo y a la influencia de la Revolución Cubana, los Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso han acentuado su dominación económica y política sobre América Latina. Su falsa ayuda significa mayores inversiones y fabulosas utilidades para los grandes magnates yanquis.

De todo esto se desprende también que el Perú, siendo parte integrante de América Latina participa de la condición de país semicolonial, dependiente del imperialismo norteamericano en forma principal.

### Formas de explotación colonial imperante en el Perú

El examen de la realidad nacional, revela la condición semicolonial y de dependencia cada vez mayor de nuestro país respecto del imperialismo norteamericano. Nuestra economía tiene los rasgos característicos de los países coloniales y semicoloniales, manifestados en los siguientes hechos.

a) Predominio de las actividades primarias, de carácter natural y extractiva, conforme se consigna en la Publicación del Banco de Reserva del Perú, del año de 1961, pues se indica que ellas llegan al 63% de la población económicamente activa; es decir, que la Agricultura y la Ganadería absorben el 60,2% y la Minería el 8,1%, indicando que el Perú sigue siendo un país agrario, dentro del régimen semifeudal de producción. Debe anotarse también que cerca de la tercera parte de la población total del país no participa en actividades productivas.

b) El predominio de las actividades primarias se revela también al observar la renta nacional por ramas de actividad, conforme podemos apreciar del cuadro ofrecido por la publicación oficial "Renta Nacional del Perú", correspondiente a 1956. Considerando las actividades siguientes: agropecuaria, minería, industria,

Formas de explotación colonial imperante en el Perú



servicios, comercio, finanzas, diversos y gobierno, las dos primeras o sean las actividades agropecuarias y mineras alcanzan al 41% de la renta nacional, mientras que la industria y servicios en conjunto sólo llegan al 18%. El comercio que está controlado por el imperialismo que le saca gran provecho, así como de las actividades agropecuarias y mineras que también controla, llega al 19%.

1964 Exportaciones - Importaciones

c) El comercio es otra de las actividades que refleja el carácter de nuestra economía. Por un lado vemos la exportación de materias primas y por otro importación de artículos manufacturados. Por ejemplo en 1957 del monto total de las exportaciones que llegaron a 6:270.107.000 de soles, 4:898.000.000 provenían de la venta del algodón, del azúcar y derivados, del petróleo, del plomo, del hierro, productos de la pesca y de la plata. Es decir, predominio de la producción primaria. El examen de la Balanza Comercial de 1964 también revela esa característica, como podemos observar de los datos consignados en el último Mensaje Presidencial. Así, del total del valor de exportación de 33.450.000.000 de soles 1.702.400.000 corresponden a la azúcar; 2.439.700.000 al algodón; 991.900.000 al café; 3.844.500.000 a la harina de pescado; 654.200.000 a otros productos pesqueros; 2.761.400.000 al cobre; 1.048.300.000 al zinc; 1.211.800.000 a la plata 884.700.000 al plomo; y 1.042.900.000 al hierro, entre los principales, todos los que corresponden fundamentalmente a actividades primarias y extractivas, dominadas la mayoría de ellas por el capital monopolista extranjero, principalmente de los Estados Unidos de Norteamérica que es también el principal comprador de esos productos. En cambio, el valor total de las importaciones del mismo año 1964 que alcanza a 15.536.200.000 soles, se descompone de la siguiente forma: 3:957.100.000 que corresponde a la importación de bienes de consumo o productos manufacturados; 469.200.000 a combustibles; 4.482.600.000 a materias primas; 6.321.700.000 a bienes de capital; 305.600.000 a diversos. Dentro de los rubros indicados

se incluyen la importación de productos alimentos como carnes y cereales, cuyo monto es respetable.

d) Las fuentes fundamentales de riqueza nacional, en especial las materias primas como minerales estratégicos, se hallan en poder del imperialismo norteamericano, con la circunstancia de aumentar continuamente las inversiones yanquis en nuestro país, no obstante la competencia que hacen en estos últimos años otros países imperialistas<sup>3</sup>.

e) Las inversiones norteamericanas en el Perú se orientan fundamentalmente a la extracción de materias primas, pues, más de la mitad del monto de las mismas están dedicadas a la minería. Según datos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, el 7,54% de las inversiones norteamericanas en el Perú están dedicadas a la industria, el 8,97% al comercio; el 64,12% a la Minería y el 19,12% a Diversos, comprendidas la explotación del petróleo, agricultura, transporte y finanzas. Esta característica da lugar a que, no obstante el aumento de las actividades industriales, el país no experimente un cambio fundamental en su condición de atraso y que más bien aumente su dependencia respecto de la metrópoli yanqui.

f) La imposición colonialista del imperialismo yanqui pone obstáculos a la industrialización de nuestro país, permitiendo solamente el desarrollo raquítico de algunas actividades industriales secundarias. La industria nacional se desarrolla lentamente y se siente ahogada por el imperialismo norteamericano. El estudio de la industria manufacturera puede revelar también el sentido del desarrollo de la misma, de acuerdo a los intereses del imperialismo, en competencia desleal con la burguesía nacional que tímidamente busca su desarrollo independiente. Conforme a datos proporcionados por la Dirección Nacional de Estadística, respecto del censo nacional económico de 1963, tenemos el siguiente cuadro:

Tamaño de los Establecimientos	Establecimientos		Personal	
	Totales	%	Totales	%
Totales generales	23.308	100	193.427	100
Menos de 5 personas	19.157	82,2	30.607	15,8
De 5 a 19 personas	2.704	11,6	25.596	13,2
20 y más personas	1.447	6,2	137.224	71,0

#### Valor bruto de la producción

Totales (millones)	%
31.492	100
575	1,8
1.916	6,1
29.000	92,1

Según esta información estadística el 60% del valor de la producción corresponde a las industrias de productos alimenticios, bebidas, textiles, prendas de vestir, calzado y muebles, así como a establecimientos editoriales y de imprenta. Es decir la manufactura en el Perú corresponde a la industria ligera, la misma que también en gran parte está penetrada por el imperialismo. Se entiende que estos datos corresponden a las actividades industriales registradas. En cambio el organismo internacional CEPAL en datos que difieren de los

mencionados en su "Informe Preliminar sobre el Desarrollo Industrial del Perú", publicado en 1958, indicaba que en 1955 la industria ocupaba a 616.000 personas, de las cuales 120.666 fueron ocupadas por la "industria registrada" y 495.334 personas estaban ocupadas en la pequeña industria no registrada y en actividades artesanales. Sin embargo, la tendencia revelada en ambas informaciones es la misma.

Esto demuestra que la industria pesada prácticamente no es permitida en el país por el imperialismo yanqui. La historia del desenvolvimiento de la Corporación Peruana del Santa con el objetivo fundamental de crear la industria del acero demuestra los obstáculos que pone el imperialismo para su desarrollo. La Sociedad de Gestión de la Planta Siderúrgica de Chimbote (SOGESA) organización derivada de la Corporación Peruana Del Santa, para el establecimiento de la planta siderúrgica, en su memoria anual de 1962 revelaban una pérdida acumulada de 117.000.000 de soles para los años de 1961 y 1962, que aun cuando dicha empresa estatal ha obtenido en 1964 una utilidad de 52 millones de soles, demuestra los enormes tropiezos que tienen que vencer para desarrollar sus actividades, sin contar con elevado costo del producto elaborado, que por lo demás es poco volumen. Aparte de ello hay que tener en cuenta que la materia prima está en manos de empresas imperialistas. Del mismo modo podemos indicar como la planta de refinación de petróleo de Constan que en gran proporción estaba en manos de capitalistas extranjeros ha pasado fundamentalmente al imperialismo que ha comprado sus acciones.

La política económica de los gobiernos peruanos se orienta principalmente a la satisfacción de las necesidades del desarrollo imperialista, tanto en lo que respecta a proveerse de las materias primas para su industria pesada como de mano de obra barata en la extracción de los recursos naturales como el petróleo, cobre, plomo, etc., así como también en algunos otros rubros como ocurre en el establecimiento de plantas



de montaje de automóviles (caso de la General Motors) que benefician directamente al imperialismo y crean una engañosa apariencia de progreso industrial. El imperialismo ve que le resulta más ventajoso ensamblar sus automóviles en el Perú porque se ahorra de pagar un costo más elevado de la mano de obra, a la vez que se libra también en parte, del pago de derechos de importación.

La llamada política de "libertad de controles" impuesta con mayor vigor a partir del período dictatorial de Odría, iniciado en 1948, ha facilitado grandemente la penetración del imperialismo norteamericano, pues, no podía ser de otro modo ya que la famosa misión económica norteamericana Klein fue la que aconsejó dicha medida. Los gobiernos posteriores han continuado por esa misma pendiente de sometimiento al extranjero, pues, aun el régimen actual no ha modificado tan nefasta política económica. Muy al contrario, alienta las inversiones extranjeras y es por ello que poderosas firmas norteamericanas han establecido sus filiales en lo que va del presente gobierno. Mayores campos de actividad invade el imperialismo, incluyendo el de la industria pesquera que va pasando a sus manos.<sup>4</sup>

(h) - El imperialismo ahoga el desarrollo de la industria nacional y si es que en cierto grado permite su existencia lo hace en cuanto puede beneficiar sus intereses y sólo en los sectores secundarios. Se han dado casos de cierre de algunas pequeñas industrias debido a la competencia de los productos importados. El desarrollo independiente de la industria nacional se halla trabado por el imperialismo norteamericano.

(i) Las formas de explotación y opresión de los trabajadores de las empresas imperialistas en el país son monstruosas, mucho más si se compara con el nivel de vida de los obreros norteamericanos en las mismas empresas vancouveritas. Es decir, por igual trabajo se pagaba más en los Estados Unidos y de diez a quince veces menos en el Perú, de acuerdo al método de explotación colonial que se emplea en otros países opri-

dos. Por eso la renta per cápita, el índice de vida de los trabajadores peruanos es uno de los más bajos del mundo.

(j) La agricultura se ve forzada a producir principalmente para la exportación a los mercados imperialistas antes que para satisfacer las necesidades del consumo alimenticio de la población peruana. Es decir, el Perú está convertido por el imperialismo en un apéndice destinado al abastecimiento de los productores agrícolas y materias primas que necesita. Aparte de ello, en la agricultura vemos claramente cómo el imperialismo combina el saqueo despiadado con formas de explotación semifeudal de la tierra. Han aumentado los cultivos industriales para los mercados industriales y han disminuido las áreas de los cultivos destinados a la alimentación, conforme lo revelan las estadísticas oficiales. Según la Estadística Agraria 1963, editado por el Ministerio de Agricultura en 1964, tenemos estos datos: el área de cultivo de frutas ha disminuido de 69.900 hectáreas que había en 1951 a 55.300 en 1963; en el mismo período, las habas de 32.500 hectáreas a 27.510; las hortalizas de 76.000 a 72.400; el maíz de 2.500 a 1.730; la papa de 242.058 a 231.390; la quinua y la cañahua (tan útiles al campesinado, de 47.200 a 29.640 hectáreas; el frijo de 162.437 a 153.110; la yuca de 33.000 a 29.310. Del arroz se conoce que en 1962 habían 90.712 hectáreas y que en 1964 se había reducido a 75.400. Es decir, que la producción alimenticia se ha reducido. En cambio, en el mismo lapso de tiempo han aumentado considerablemente las áreas y la producción de cultivos industriales. Por ejemplo, el algodón de 180.207 hectáreas en 1951 a 258.800 en 1963; la caña de azúcar (para la elaboración de azúcar) de 54.566 a 75.130 hectáreas. Esto se hace en función de las necesidades del mercado norteamericano y en contra de las necesidades alimenticias de la población que ha experimentado un aumento vegetativo que se aproxima a los doce millones de habitantes. Es decir, el imperialismo ha

impuesto al país los métodos colonialistas de producción agraria.

(1) El imperialismo emplea todas las formas para mantener las supervivencias semif feudales de producción en el campo, siendo enemigo natural de la Reforma Agraria y de la industrialización del país. Supervivencias feudales tales como la existencia de grandes latifundios (elevada concentración de la tierra en pocas manos), la subsistencia de diversas modalidades de servidumbre como el llamado colonato, yanacanje, la aparecería, el ponguaje, etc., nos indican el atraso y el sometimiento de nuestra economía agraria al imperialismo, principalmente norteamericano. Este se vale de los rezagos feudales para facilitar su penetración en el país y a su vez los terratenientes se amparan en el imperialismo para poder seguir subsistiendo.

(2) También el imperialismo norteamericano influye más y más en la rama de las finanzas. El movimiento de las transacciones bancarias y la influencia del capital norteamericano están íntimamente vinculados. El imperio del dólar tiene mucho que hacer con el valor de la moneda peruana, con su valor adquisitivo. Las grandes compañías financieras que se enriquecen con el dinero ajeno, incluido el de los pobres, realizan operaciones de toda naturaleza en el mercado internacional e inclusive envían al exterior grandes sumas en depósito. Además de tener en el país sucursales del National City Bank of New York, el imperialismo va penetrando en la rama de las finanzas, adquiriendo acciones en los bancos nacionales.

Todos estos signos son reveladores del carácter de nuestra economía, sojuzgada profundamente por el imperialismo yanqui que impide su desarrollo independiente. Mediante estos métodos de explotación colonial ha convertido al país en una verdadera semicolonía.

El análisis de clases sociales del Perú revela el carácter semifeudal y semicolonial del país

Es muy importante llevar a cabo un análisis de las clases sociales en el Perú, a fin de contribuir a la construcción política del Partido Comunista Peruano. Sin embargo, solo se ha hecho referencias fragmentarias. En este informe vamos a tener en cuenta este análisis en forma ligera para los efectos de demostrar que la dominación imperialista sobre nuestro país, así como la subsistencia de formas feudales de producción en el campo, determinan la existencia de las clases sociales. En tal virtud, nos vamos a referir a ellas:

(a) La gran burguesía intermediaria o burocrática, constituida por los grandes capitalistas que hacen el papel de intermediarios del imperialismo en la introducción de capitales y de productos manufacturados. Sirven en forma directa a los grandes capitalistas monopolistas de los países imperialistas por quienes son alimentados y sostenidos. Es decir, la gran burguesía intermediaria sirve directamente al parasitismo imperialista en su explotación colonial del país. Existe por y para el imperialismo y contra los intereses nacionales. Sus actividades principales corresponden al comercio de importación y exportación, así como a la realización de operaciones bancarias, principalmente crediticias. El sector mayoritario de la gran burguesía intermediaria, llamada también burguesía burocrática, está vinculada al imperialismo norteamericano.

Otra gran característica de esta gran burguesía burocrática, es que está también ligada al latifundismo, principalmente en el rubro de exportación de productos agrícolas industriales. Así por ejemplo, los grandes latifundistas hermanos Aspíllaga son accionistas de la Cia. Inmobiliaria y Comercial Atlántico S.A.; los terratenientes hermanos Berckemeyer son dueños de otras firmas que llevan a cabo actividades comerciales en la G. Berckemeyer y Cia S.A. que importa máquinas de escribir y otros productos manufacturados. Los grandes lati-



KB: Kim E, inter, F  
KC: Kuman, inter, F

fundistas de La Piedra, tienen varias grandes compañías como la Comercial Importadora San Antonio S. A., Importadora Santa Clara y otras. Claro que hay otros elementos de la gran burguesía intermediaria que no son latifundistas. Se mencionan los casos anotados para hacer ver la vinculación de la gran burguesía intermediaria con el latifundismo. De ahí su carácter retrógrado y reaccionario que lo sitúa como la clase enemiga de la Revolución Peruana.

b) La burguesía nacional o burguesía media, es otra capa de la burguesía, cuyas actividades económicas están relacionadas con la producción o con el comercio nacionales y está constituida por capitalistas nacionales cuyo poder económico es muy inferior al de los grandes capitalistas intermediarios y burocráticos.

Como dentro del Partido y en el seno de la Juventud Comunista han aparecido tendencias que, o niegan la existencia de la burguesía nacional, o aceptando su existencia no aceptan trato con ella, conviene aclarar algunos conceptos. En primer lugar, la existencia de la burguesía nacional en los países coloniales y semicoloniales, dependientes del imperialismo, es un innegable hecho objetivo que no depende en absoluto de nuestra voluntad. Solamente los trotskistas lo niegan. El propio carácter de nuestra economía determina la existencia en nuestro país de una burguesía nacional, aunque débil y con vínculos en mayor o menor grado con el imperialismo y el latifundismo, pero también en contradicción con uno y con otro. Por eso es que tiene características especiales que la diferencian de la gran burguesía burocrática siendo como es una clase que explota a la clase obrera. Por dedicarse al comercio o a actividades correspondientes al sector de la industria ligera tienen contradicciones con el imperialismo que mediante la introducción de productos manufacturados le hace una competencia desleal y en muchos casos le produce la quiebra de sus actividades. Asimismo, el imperialismo acaparando el comercio y la industria del transporte también le afecta grandemente sus inte-

reses. Igualmente el sistema semifeudal de producción en el campo le limita los mercados nacionales para la colocación de sus productos y se ve ahogado su desarrollo no sólo por la competencia imperialista sino también por el atraso que implanta el latifundismo con el que tiene contradicciones. De ahí su interés porque se lleve adelante una Reforma Agraria, en la medida en que sirva a sus intereses de clase y sin la profundidad que ella requiere.

De otro lado, la burguesía nacional tiene también vinculaciones de diverso grado con el imperialismo, principalmente el sector que tiene necesidad de capitales y de maquinarias provenientes del imperialismo yanqui para el desempeño de sus actividades. Aun cuando su vinculación no es estrecha con el imperialismo, tiene vinculaciones indirectas con él. Igual cosa ocurre respecto del latifundismo, debido a que un sector de capitalistas medios proviene de la clase terrateniente. Es decir, la burguesía nacional no es una clase homogénea y por su propia naturaleza económica y sus vinculaciones y contradicciones tiene un carácter dual como lo señala correctamente el camarada Mao Tsetung en su obra "La Nueva Democracia" cuando dice: "La burguesía nacional es una clase con un carácter doble. Por una parte, dicha clase es oprimida por el imperialismo y trabada por el feudalismo, y por lo tanto se encuentra en contradicción con ambos. Pero por otra parte carece de valentía para oponerse a fondo al imperialismo y al feudalismo, porque es económica y políticamente débil, y porque sus vínculos económicos con el imperialismo y el feudalismo aún no han sido eliminados. . . Este carácter doble de la burguesía nacional significa que, en ciertos períodos y hasta cierto punto, esta clase puede participar en la revolución contra el imperialismo y contra la clase de los burocratas y señores de la guerra y convertirse en fuerza revolucionaria. Pero en otros períodos existe el peligro de que pueda seguir a la gran burguesía inter-

mediaría como cómplice de la misma contrarrevolución.

De otro lado, su falta de homogeneidad, está el hecho de que en la práctica de la burguesía nacional, se presentan generalmente tres sectores, uno vinculado más fuertemente a las fuerzas imperialistas y latifundistas, de tendencia derechista, con contradicciones no muy acentuadas con ellos; otro de carácter más o menos neutral y un tercer sector que podríamos llamar progresista que se encuentra en actitud de más franca oposición al imperialismo y al latifundismo, porque sus intereses están más lesionados por éstos. Este sector es el que más posibilidades tiene de participar en un frente único revolucionario, en ciertas circunstancias y hasta cierto momento, pues, también conserva su carácter dual en cuanto las fuerzas revolucionarias avanzan al extremo que ve peligrar sus intereses, se aparta e inclina hacia los enemigos de la revolución. Sin embargo, en términos generales la burguesía aspira a un desarrollo independiente de la economía nacional.

Cabe indicar que la burguesía en el Perú observa un desarrollo lento y el dominio del imperialismo vanqui así como las supervivencias feudales la convierten en una clase raquítica, débil. El propio censo de la industria manufacturera a que nos hemos referido puede demostrarlo, especialmente en lo que se refiere al número de establecimientos industriales medianos o pequeños que generalmente son nacionales. Por ejemplo, existen en el país 21.861 establecimientos de cinco a diecinueve trabajadores, sin considerar otros de veinte, treinta o más trabajadores y que sin embargo no pueden ser considerados como grandes capitalistas, sino como capitalistas medios, todos los que constituyen la capa social de la burguesía nacional.

(c) La pequeña burguesía, constituida principalmente por pequeños comerciantes, artesanos, profesionales liberales, intelectuales y estudiantes, es una capa social muy numerosa, empobrecida y radicalizada, debido a que sufre la presión económica del imperialismo

y sus agentes. El sector de los pequeños comerciantes y los artesanos es muy importante, como consecuencia de que reaccionan positivamente frente a la bancarota a la que se ven lanzados por el imperialismo, los grandes capitalistas intermediarios, viéndose obligados también a aumentar las filas del proletariado. Diversas industrias ligeras que fundamentalmente eran abastecidas por el sector artesanal, casos de los vestidos, calzados, y otros productos de consumo popular, se ven ahora ante la competencia del imperialismo que ha establecido industrias relativas a esos artículos o introduce al país sus propios productos elaborados en el país imperialista de origen. Tenemos por ejemplo el caso de la imperialista casa Sears Roebuck del Perú, que trae al país vestidos y diversos objetos de artesanía. Ello da lugar a la proletarianización de un gran sector de artesanos.

Los intelectuales de las profesiones liberales y los estudiantes, sufren también las consecuencias de la dominación imperialista y se oponen a ella cada vez con mayor vigor.

La pequeña burguesía por sus contradicciones con el imperialismo y con la oligarquía latifundista y de grandes capitalistas, constituye una fuerza motriz de la revolución.

(d) El proletariado, cuya aparición en el Perú se remonta a las últimas décadas del siglo pasado a raíz del surgimiento del capital comercial y bancario derivado de la explotación del guano y del salitre, así como del establecimiento de las ferrocarriles, se ha desarrollado enormemente con la penetración del imperialismo vanqui que ha sustituido al imperialismo británico en la dominación de nuestro país. El proletariado en el Perú, como en todos los países coloniales y semicoloniales, se nutre del elemento campesino, en una gran proporción, debido a la escasez de tierras y a la miseria que sufre, viéndose obligado a vender su fuerza de trabajo a las minas, fábricas y demás centros industriales. Un gran sector de él viven en condiciones de



inseguridad social, con trabajo eventual, pues, los capitalistas para burlar sus derechos sociales le niegan la estabilidad en el trabajo. Por eso, especialmente en la costa peruana, se puede observar verdaderos ejércitos de desocupados que deambulan buscando trabajo en las haciendas altamente capitalizadas o en las pequeñas industrias. Esto se puede observar también en el caso de los trabajadores de construcción civil, cuya situación en gran parte se halla ligada a la voluntad del imperialismo, principalmente a través de la llamada ayuda proporcionada por la Alianza para el Progreso para la construcción de viviendas o caminos. El carácter eventual del trabajo de este sector del proletariado depende más que nada del imperialismo que en ciertos casos controla y realiza dichas obras, tales como sucede en diversos tramos de la llamada carretera marginal de la selva.

El proletariado peruano tiene una gloriosa tradición de lucha, gran parte de la cual se ha librado también contra grandes empresas monopolistas yanquis tales como la International Petroleum Company y la Cerro de Pasco Corporation. Su misión histórica es la de dirección del movimiento revolucionario de liberación nacional.

e) El lumpen proletariado, es una capa social oprimida y explotada, consecuencia de la situación económica que atraviesa el país. Aunque el lumpen proletariado no es una capa social que surge solamente en los países coloniales y semicoloniales, su situación en países como el nuestro es más grave y tiene mejores perspectivas de mejora. Principalmente proviene del campesinado desplazado por la opresión latifundista o por la falta de tierras. La escasez de trabajo obliga a los que constituyen esta capa a vivir como vagos o como mendigos. Constituyen un elemento propicio para la delincuencia común. Sin embargo, esta capa social vacilante y fácil de ser atraída por algunos sectores reaccionarios, puede ser incorporada también en parte a la lucha revolucionaria.

Estas son las clases sociales que se desenvuelven en las ciudades y grandes centros de producción industrial.

Para una mejor comprensión de nuestra condición del país semifeudal, semicolonial, dependiente del imperialismo hemos hecho la diferenciación anterior para referirnos en seguida a las clases sociales en el campo. Podemos indicar las siguientes:

a) Los terratenientes, latifundistas, llamados también gamonales, también constituyen la principal base social para el dominio imperialista en nuestro país. Un sector de ellos se hallan dedicados a la explotación de las grandes haciendas altamente capitalizadas, cuya producción se desenvuelve en función de los intereses de los mercados imperialistas, principalmente norteamericanos. Estos terratenientes, generalmente reservan otra parte de sus tierras para la explotación indirecta mediante formas semif feudales de producción con la finalidad de proveerse de mano de obra barata y abundante. Otro sector terrateniente, poseedores también de gigantescos latifundios explotan a los campesinos medios y pobres, empleando principalmente las formas de explotación semifeudal de la tierra. Estos dos sectores no representan sino a unas cuantas docenas de grandes familias y sus ramas, en grandes terratenientes de la época colonial de dominación española.

Los grandes latifundistas. Según datos proporcionados por el Ministerio de Agricultura en 1957 existían en el Perú 1.751.150 hectáreas de tierras en cultivo. De estas tierras la mayor parte se hallan en poder de los terratenientes. Según datos estadísticos del SCIPA, los grandes latifundistas con más de 100 hectáreas acaparan 1.522.750 hectáreas de las tierras en cultivo, no obstante constituir solamente el 1,4% de los ocupados en actividades agrícolas, es decir, detentan el 62,8% de la tierra, mientras que los medianos propietarios o agricultores tienen solamente el 11,8% de las tierras o sean unas 285.700 hectáreas y constituyen el 3,4% de la población ocupada en la agricultura y los pequeños pro-

pietarios y arrendatarios agrícolas que forman el 95,5% de la población ocupada en actividades agrarias, tienen 614.753 hectáreas. Lo que significa un elevado índice de concentración de la tierra en pocas manos. Y hay que tener en cuenta que en estos últimos datos están incluidas las tierras que anualmente permanecen en descanso, sin cultivar, especialmente en el sector de campesinos medios. Asimismo, conviene indicar que las áreas de cultivo no se han modificado mucho, ya que según últimos datos del SIPA conformados a base de informaciones de las Agencias de la División de Extensión Agrícola de dicho organismo, para 1964, existían 1.718.183 hectáreas de tierras cultivadas.<sup>6</sup>

Por ser el sostén social del imperialismo, los terratenientes son aliados incondicionales de aquél. Constituyen una fuerza antinacional y reaccionaria, caracterizada por su voracidad, parasitismo y brutalidad en la explotación y opresión de los campesinos. Representan una traba para el desarrollo independiente del país. La supervivencia del latifundismo está garantizada por el imperialismo y a la vez el imperialismo se basa en el latifundismo para consolidar su penetración y dominación. Son por eso una clase enemiga de la revolución.

b) Los campesinos, que constituyen más del 65% de la población del país, sufren también la opresión del imperialismo y de los grandes terratenientes. Podemos establecer dentro del campesinado algunas diferencias, tales como las siguientes:

En primer lugar, los campesinos ricos o sea aquellos que siendo propietarios de tierras no muy extensas o teniéndolas en arriendo, viven de la explotación de los campesinos pobres, entregando sus predios en arrendamiento o en sub-arriendo a grupos de campesinos pobres o dirigiendo ellos mismos sus empresas, mediante la utilización de peones o braceros. Este grupo de campesinos ricos, algunos de los cuales también intervienen en el trabajo en alguna forma, no son muy numerosos y constituyen una fuerza neutral que no siente

mucho la opresión del capital monopolista sino en los casos de tener que recurrir a créditos para el desarrollo de sus actividades.

En segundo lugar, los campesinos medios, o sea aquellos que siendo propietarios o arrendatarios de modestas extensiones de tierras, las hacen producir, principalmente a base de su trabajo, aun cuando en cierto grado pueden también explotar a campesinos pobres, en escala reducida. Podemos también tener en cuenta dentro de ellos a un sector regularmente acomodado que no siente todo el peso de la explotación de los grandes latifundistas y capitalistas y a otro sector más numeroso que sí es objeto de aguda explotación y opresión, de parte de los grandes terratenientes, principalmente cuando es arrendatario, viéndose obligado a cumplir en toda forma sus obligaciones con los dueños de la tierra o saldar los créditos a los que se ve obligado a recurrir. Estos campesinos medios dentro de los que pueden mencionar a los yanaconas y a los llamados "arrendires", siempre que cuenten con una extensión menor al límite que establece la Ley de Yanaconaje y mayor a las tres o cuatro hectáreas, según los lugares y calidad de las tierras, constituyen también un sector explotado y oprimido, apto para la lucha revolucionaria.

En tercer lugar, los campesinos pobres o semiproletarios, son propietarios de pequeñísimas extensiones de tierras, de minifundios que a veces alcanzan a unos cuantos surcos que no les son suficientes para subsistir, teniéndose que ver obligados forzosamente a vender su fuerza de trabajo. Hay otro sector de campesinos pobres que no tienen tierras propias, pero que las reciben del latifundista, en condiciones de "colonos", "medieros", "compañeros", etc., sometiéndose a imposiciones denigrantes como el trabajo obligatorio y gratuito a cambio de la pequeña tierra que cultivan para sí. Es dentro del campesinado pobre que se observan todas las formas de servidumbre que sería muy largo de enumerar en esta mención a las clases sociales cuyo ob-



jeto es simplemente hacer ver la relación que existe entre ellas y la condición semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad. Bástenos decir que el campesino pobre constituye la mayoría del campesinado, incluidos los comuneros, categoría especial de campesinos cuyo origen proviene de la época incaica y que ha perdido en gran parte sus tierras por el despojo que ha sufrido de parte de los latifundistas y que tiene también grandes contradicciones con el imperialismo norteamericano que a través de empresas mineras como la Cerro de Pasco Corporation, detenta enormes extensiones de tierras comunales en las que se ha constituido grandes haciendas agrícolas y ganaderas, en la extensa zona minera del centro. Este hecho es muy peculiar en el país, ya que un enorme sector de comuneros ha sufrido el impacto de la dominación y exacción imperialista y ha librado grandes luchas por la recuperación de sus tierras. Los campesinos pobres son los más combativos.

Los braceros o proletarios agrícolas, son en realidad campesinos sin tierras que venden su fuerza de trabajo en las grandes haciendas que se dedican a cultivos industriales, en costa, sierra y selva. También los hay que prestan sus servicios en medianas haciendas y aun en tierras que cultivan los campesinos ricos y medios, siendo su nivel de vida el más bajo por los míseros salarios que perciben. Una gran proporción de los braceros vive en condiciones de inestabilidad y se presta para los llamados servicios de "contrata", reminiscencias del "enganche" y carece en absoluto de los más elementales derechos sociales. Se concentran principalmente en los grandes latifundios azucareros, algodóneros, arroceros, etc. Por el grado de su organización y combatividad constituyen una fuerza poderosa junto con el sector de campesinos pobres que viven bajo el peso de la servidumbre feudal. Si los terratenientes constituyen el sostén social del imperialismo, los campesinos constituyen la fuerza principal que derriba-

rá los cimientos de nuestra actual sociedad semifeudal y semicolonial. 7

### Formas de dominación política que emplea el imperialismo norteamericano en el Perú

Una de las objeciones para sostener que el Perú no es un país semicolonial, sino simplemente un país dependiente, es de que el imperialismo no ocupa parte alguna del territorio nacional y de que no tiene organismos políticos de administración. La confusión es grande porque se ha llegado a colocar en un mismo plano al Perú con el Japón y Alemania Occidental, como países dependientes, no obstante ser estos dos últimos países imperialistas que actualmente inclusive compiten con el imperialismo yanqui, a pesar de haber sufrido grandes desmedros y tener parte de su economía controlada por los monopolios norteamericanos. Se pone también el caso de China antes de la liberación para sostener que en ese entonces constituía un caso típico de país semicolonial porque tenía partes de su territorio con ocupación, administración o zonas de influencia imperialistas. Pero se olvida que el propio camarada Mao Tse-tung en su obra "La revolución china y el Partido Comunista de China", considerando la ocupación de parte del territorio chino por potencias imperialistas, tipificaba a la sociedad china como una "sociedad colonial, semi-colonial y semifeudal", pues, ése es el título que da al acápite 3 del capítulo I de dicha obra. Dice: "De tal modo, resulta claro que al penetrar en China las potencias imperialistas, por una parte, han acelerado la desintegración de la sociedad feudal china, han hecho surgir en ésta factores de capitalismo y han transformado la sociedad feudal en semifeudal, y por la otra han impuesto su implacable dominio sobre China y reducido la China independiente, a la condición de un país semicolonial y colonial." Luego, escribe: "Para resumir ambos aspectos, esta sociedad colonial, semicolonial y semifeudal posee las si-

gulentas características..." y en seguida las indica. Es indudable que el camarada Mao Tse-tung calificaba a la sociedad china de antes de la liberación como una sociedad colonial, teniendo en cuenta la ocupación y dominación política y económica de vastos territorios nacionales y calificaba de sociedad semicolonial teniendo en cuenta que en la parte no ocupada por el imperialismo, se había producido ya la penetración imperialista en su forma de dominación económica que hacía perder el carácter independiente de la sociedad china, puesto que también ejercía su influencia política. Este es el caso de nuestro país que aunque no ha perdido por ocupación parte de su territorio y que éste esté directamente administrado por el imperialismo, el hecho innegable es que existe dominación económica y política, esta última, en mayor o menor grado, pero lo suficiente para habernos hecho perder la condición de país independiente, sumiéndonos en cambio a la condición de país semicolonial, dependiente del imperialismo yanqui.

Por ello conviene hacer una breve referencia a las diversas formas de penetración empleadas por el imperialismo yanqui para acentuar su dominación sobre nuestro país. Mencionaremos las siguientes:

1. Utilización de organismos internacionales. Para la dominación y control absoluto de su vasto imperio colonial el imperialismo norteamericano no vacila en utilizar los organismos internacionales existentes en la actualidad. Es ampliamente conocido que debido al hecho de que una gran parte de países integrantes de la Organización de las Naciones Unidas, están dominados por los grandes monopolios yanquis, utiliza a este organismo para la mayor explotación y opresión de los pueblos, pretendiendo "legalizar" sus agresiones y crímenes como en el Congo. El asesinato de Lumumba y la agresión norteamericana-belga al Congo Leopoldville, tuvieron el visto bueno de la ONU, incluyendo a su integrante, la Unión Soviética. El Perú es un país integrante de la ONU y como tal está sujeto indirecta-

mente a los Estados Unidos, como puede verse del comportamiento de la delegación peruana en la mayoría de las sesiones de dicho organismo.

Otro organismo internacional es la OEA (Organización de Estados Americanos) que el imperialismo maneja a su antojo para el sojuzgamiento de los pueblos de América Latina, incluido el Perú. Ese organismo creado por la Carta de Bogotá en 1948 en sustitución a la Unión Panamericana, es en realidad un organismo de dominación colonial de los pueblos latinoamericanos. Es cómplice de la dominación política yanqui sobre los países latinoamericanos. Es cosa corriente que los gobiernos son "elegidos" o impuestos mediante golpes de Estado, por orden del imperialismo yanqui. Pensemos en el significado del golpe de Estado del 18 de julio de 1962 en el Perú, en el golpe de Estado del Brasil que impuso a Castelo Branco y en numerosas confabulaciones que con el pretexto del anticomunismo llevan a cabo los Estados Unidos, para colocar gobiernos títeres en los países latinoamericanos. Todo esto quiere decir que nuestra falta de independencia económica se convierte en sujeción política e incluso cultural, con grave afectación de nuestra soberanía, lo que resulta empeorado por la cooperación servil de los terratenientes y de la gran burguesía intermediaria, a través de cuyos representantes ejerce el imperialismo su dominación política.

La Alianza para el Progreso que hemos mencionado ya, también ha sido establecida con la aprobación de la OEA para terminar con la soberanía nacional de las repúblicas latinoamericanas, cosa que podemos ver a diario en la sumisión del actual régimen al imperialismo norteamericano, so pretexto de conseguir las "ayudas" correspondientes que en final de cuentas representan mayores dólares para los Estados Unidos de Norteamérica. La Alianza para el Progreso ha aumentado la dominación y explotación económica de América Latina, lo que naturalmente influye en su sujeción política. Hay que considerar que según observaciones



y estudios hechos del funcionamiento de la Alianza para el Progreso, los Estados Unidos de Norteamérica, por cada dólar que invierten con ese motivo, sacan casi dos dólares de Latinoamérica, con la circunstancia de que las "ayudas" aparte de ser reembolsadas con intereses, tienen que ser concedidas sólo a base de sumisión política a los mandatos del imperialismo yanqui.

El imperialismo utiliza, pues, a estos organismos internacionales y a otros derivados de los mismos, para la dominación política de los pueblos latinoamericanos, si es que no puede utilizar la presión brutal y directa, a través de sus embajadas. En la historia del Perú han ocurrido siempre casos de presiones de esta naturaleza, por lo que las embajadas desempeñan un gran papel. Son frecuentes las llamadas a Washington de los embajadores yanquis cuando hay alguna situación nacional o internacional difícil y, hace pocos meses, se llevó a cabo una conferencia de embajadores yanquis en países latinoamericanos, precisamente en Lima, para determinar y coordinar la conducta de los mismos en la intervención en los asuntos internos de nuestros países.

2. Empleo de las llamadas "ayudas" y de los pactos militares. Interesadas las oligarquías criollas en el mantenimiento de su poder económico y político sobre los pueblos, para fortalecer sus ejércitos reaccionarios, encuentran la acogida del imperialismo yanqui a quien recurren para abastecerse de armamentos. El imperialismo aparte de beneficiarse con la venta crediticia de armas en desuso y que en muchos casos constituyen chatarra, impone condiciones para el empleo de dichas armas, y para la orientación política que debe seguir el país "beneficiado". Esto ha ocurrido muchas veces en el Perú que se ve obligado también a participar en los bloques militares creados por el imperialismo para defender sus intereses en América Latina.

La VI Conferencia de Ejércitos Latinoamericanos que se realiza en estos momentos en Lima, bajo la inspiración yanqui, es otra de las medidas que emplea el

imperialismo para sujetarnos más a su dominio, con la pretensión de crear una fuerza interamericana de paz, so pretexto de defensa contra la "agresión comunista" con la que viene asustando a las clases dominantes, ya que no ha conseguido asustar a los pueblos. En esta reunión ha tenido la palabra principal el representante del ejército norteamericano, quien ha hecho mención de la necesidad de que tanto los que viven en la ciudad como los que viven en el campo, cooperen y ayuden activamente a las fuerzas armadas en su lucha contra la "subversión".

Los Estados Unidos de Norteamérica dirigen ahora los ejércitos de la mayoría de los países latinoamericanos y los preparan inclusive en la táctica de la lucha contraguerrillera en un centro especial establecido en Panamá y llevan a cabo maniobras conjuntas de este tipo de guerra, en su propósito de amedrentar a los pueblos que están tomando el camino de la lucha armada para liberarse del imperialismo. La orientación fundamental del adiestramiento militar la dan los asesores yanquis establecidos en nuestro país como en muchas repúblicas latinoamericanas. Estos asesores han tenido ya su debut con motivo del inicio de la lucha armada en el país, dirigiendo mediante sus consejos el sofocamiento de las guerrillas.<sup>8</sup>

Este sometimiento del actual régimen se acentúa en la medida en que se agudizan las contradicciones en el seno de la sociedad peruana, pues, la oligarquía nacional recurre al imperialismo como a su tabla de salvación y por su parte, también el imperialismo se esfuerza en profundizar su penetración cuando las luchas sociales se agudizan y alcanzan niveles que amenazan a sus intereses en el país. Este es uno de los motivos que tiene el imperialismo en el abastecimiento del ejército peruano y en la conducción del mismo.

3. Utilización del espionaje, investigación policíaca, formación de agentes y corrupción del movimiento sindical y de los partidos políticos burgueses y agrupaciones pseudorevolucionarias. Una verdadera red de

espionaje se tiende sobre los países latinoamericanos, con elementos camuflados en instituciones aparentemente caritativas, culturales o religiosas. Asimismo, la tenebrosa CIA (Servicio Central de Inteligencia de los Estados Unidos) extiende sus tentáculos sobre nuestro país y constituye una institución superior a la Policía de Investigaciones del Perú y sirve para el control y represión del movimiento revolucionario, cuidando los intereses del imperialismo norteamericano. La llamada INTERPOL, actúa predominantemente obedeciendo a directivas norteamericanas y ejerce un control mundial de las actividades no sólo delictivas sino también políticas.

Para cuidar su gigantesco imperio colonial el imperialismo norteamericano utiliza los servicios de agentes preparados exprofesamente y bien pagados, unos que actúan subrepticamente y otros en forma desembosada y abierta. Nadie puede negar el papel sucio y traidor que desempeñan en nuestro país Ravínez, Haya de la Torre, Beltrán y otros plumíferos que magnifican al imperialismo yanqui, defienden los intereses de los grandes monopolios y se oponen a las luchas de liberación nacional. El caso de Pedro Beltrán es uno de los más repugnantes, pues, dicho personaje que es un clico representante del latifundismo, viaja constantemente a Washington a recibir instrucciones y es muy conocido como técnico maquiavélico para preparar golpes de Estado y asegurar el sometimiento mayor de nuestra economía y política nacional a los dictados del imperialismo. La campaña que lleva a cabo en el diario "La Prensa" de su propiedad, contra la nacionalización del petróleo, contra la expropiación de las haciendas agrícolas de Pasco Corporation y contra el movimiento revolucionario, es un signo revelador de la calidad de agentes que emplean los imperialistas para liquidar los restos de soberanía nacional.

El imperialismo norteamericano es enemigo acérrimo del movimiento sindical y como tal persigue su destrucción, comenzando por fomentar la confusión y el di-

visionismo en el seno de las organizaciones sindicales. Por ello, después de la II Guerra Mundial, realizan una labor de zapa y corrupción contra la Federación Sindical Mundial, consiguiendo apartar o desviar a buen número de organizaciones sindicales de distintos países de la citada central. Es así que persiguiendo su objetivo estratégico de dominación mundial y de conservación de su inmenso imperio colonial, promueve la fundación de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) en el año de 1949, sobre la base de objetivos políticos contenidos en la Carta del Atlántico de 1947, violando los principios del sindicalismo clasista, con la finalidad de someter a las centrales sindicales de los países capitalistas desarrollados, de las colonias y semicolonias. En América Latina se inicia por orden del imperialismo norteamericano una labor de desquiciamiento de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) y se funda la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT) con la intervención del llamado sindicalismo libre de los Estados Unidos, en una reunión efectuada en Lima en enero de 1948. Al constituirse la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, la CIT decide disolver a fin de que sus integrantes tomen parte en la constitución de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) como una rama de aquella. Dirigentes amarillos y traidores de diversas centrales se integran a la ORIT y desempeñan el papel de verdaderos agentes del imperialismo, llevando a cabo una política de conciliación de clases y de apoyo a la penetración imperialista. Tal es el papel que desempeñan Sabroso y los demás dirigentes traidores, encaramados en el Comité Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores del Perú, central afiliada a la ORIT y que en la actualidad no representa a la mayoría del proletariado peruano.\*

Asimismo, partidos políticos burgueses, tales como el APRA, la Unión Nacional Odrista, Unión Revolucionaria, Democracia Cristiana y aun Acción Popular, sir-



510  
vén unos más que otros a los intereses del imperialismo al declarar su profesión de fe anticomunista y su adhesión a los principios de la llamada cultura occidental, contrapuesta al mundo socialista. En la actualidad, tanto el APRA como el odrismo (mucho más el primero) desempeñan el papel de felipillos del imperialismo, agentes desvergonzados de la penetración yanqui. El APRA, tuvo desde sus comienzos vinculaciones ocultas con el imperialismo mientras aparentaba ser un partido político revolucionario y antimperialista y, ahora que las condiciones han cambiado y que ha conseguido en gran parte su objetivo de dividir y confundir a la clase obrera y al pueblo, se manifiesta abiertamente proimperialista, como enemigo de la soberanía e independencia nacionales. El odrismo, partido de los grandes latifundistas y grandes capitalistas burocráticos, también hace una labor antinacional con poses falsamente nacionalistas.

Agentes exprofesamente preparados militan en todos los partidos burgueses y se infiltran también en los partidos revolucionarios. Asimismo, actúan en los llamados partidos trotskistas y pseudorrevolucionarios, con la finalidad de inculcar la ideología del imperialismo, de magnificar el modo de vida norteamericano o de realizar actos de provocación tendientes a desatar la represión contra el movimiento revolucionario.

Es conveniente señalar también que después de la fundación del Partido Comunista Peruano en 1928, el imperialismo procedió a infiltrarlo de elementos ajenos a los intereses de la clase obrera, principalmente después de la muerte de su fundador José Carlos Mariátegui. El traidor Ravínez y sus discípulos Portocarrero, del Prado, Acosta, Barrio y otros desempeñan ese nefasto papel de infiltrados. La historia demuestra esta verdad. Así por ejemplo, en la I Conferencia Nacional del Partido celebrada en 1944, Jorge Acosta como secretario general en su informe político, decía entre otras cosas: "A la política internacional entre el mundo capitalista y el mundo socialista deberá corresponder una

política de colaboración entre la burguesía y el proletariado". Llegaba al extremo de sostener lo siguiente: "La clase obrera en su conjunto debe luchar consecuentemente por la unidad nacional. Independientemente de sus vinculaciones partidarias, los obreros tienen en su conjunto la tarea histórica de luchar por una alianza con la burguesía". Es decir, predicaba la conciliación de clases y la sumisión al imperialismo, entremezclando sus contrabandos con frases pseudorrevolucionarias. Por eso, en el movimiento obrero, al cual temían, desempeñaron un papel de confusión y de desviacionismo derechista sin dotar al proletariado de conciencia de clase. Esto, naturalmente que obedecía a mandatos del imperialismo. Felizmente para bien de la revolución peruana, estos oportunistas y revisionistas criollos han sido echados del Partido Comunista Peruano.

4. La agresión cultural, llevada a cabo por el imperialismo en el Perú y los demás países latinoamericanos reviste proporciones gigantescas paralelamente a su penetración y dominación económica. Los Estados Unidos tienen el objetivo de crear en el pueblo peruano una mentalidad colonial que constituya una verdadera traba para el desarrollo del proceso revolucionario de liberación nacional. El objetivo es que su dominación económica y política aparezca a la mayoría de los peruanos como una cosa natural y necesaria para el progreso económico y cultural del país, que el modo de vida norteamericano sea adoptado en todas sus formas.

La agresión cultural se lleva a cabo en múltiples formas, tales como convenios bilaterales concertados con nuestros gobiernos para la dirección de determinadas ramas de la cultura, como sucedió por ejemplo en la orientación yanqui impresa a los centros superiores de preparación magisterial. Esta rama de la cultura que ejerce poderosa influencia en la formación de los educandos es y ha sido siempre un objetivo del imperialismo por su profundo significado como instrumento

necesario para su dominación, utilizando los resortes oficiales y bajo el pretexto de la ayuda.

Otra forma es la introducción cada vez mayor de periódicos, revistas, libros, para deformar la conciencia nacional y adormecer a las masas populares, desde la niñez. La introducción de revistas infantiles de aventuras son formas disimuladas de crear en la conciencia infantil tendencias anticomunistas y crear sentimientos de admiración al "heroísmo" norteamericano y a su modo de vida. En esta deformación influyen también la radio y principalmente el cine y la televisión, los mismos que se han convertido no solamente en medios de perversión moral sino también de deformación espiritual de la conciencia nacional.

El imperialismo utiliza también algunas entidades tales como el Instituto Lingüístico de Verano que a la par que cumple funciones de estudio de las lenguas, aborígenes, lleva a cabo funciones de penetración cultural y de espionaje. El Instituto Peruano Norteamericano se utiliza no sólo para el aprendizaje del idioma inglés sino sobre todo para la deformación espiritual de un gran sector del pueblo, pues, ese papel desempeñan las bibliotecas adjuntas a dichos institutos. El Proyecto Perú Cornell, así como el llevado a cabo entre los campesinos de Vicus en Ancash, tiene además de su aparente función de incorporar al indio a la llamada civilización occidental, el objetivo de deformar su conciencia y crearle la figura salvadora del imperialismo norteamericano. En esta labor también se empeña desenfrenadamente y sin control la Embajada Norteamericana en nuestro país a través de abundante propaganda periodística y de difusión de libros en cantidades asombrosas.

Las misiones religiosas protestantes cumplen también una doble función, siendo la principal la de crear el sentimiento pronorteamericano y anticomunista. Otras como la de los curas católicos Maricknoll desempeñan fundamentalmente la segunda tarea y han centrado sus actividades en el seno de las masas campesinas

del sur del país, con el propósito de dividir al movimiento campesino, de adormecer su conciencia. Aparte de ello tratan de crear en el campesinado la creencia en el peligro comunista. Como entidad militarizada que es la congregación Maricknoll busca la materia para futuras luchas concretas contra el comunismo.

En fin, son múltiples las formas de agresión cultural que emplea el imperialismo yanqui en nuestro país, lo que se demuestra también en el trato que da al pueblo peruano. Los norteamericanos en el Perú se consideran amos y señores, reclaman un trato especial. Nos miran como a una colonia. Su embajador se siente un verdadero virrey y tiene derecho a intervenir en nuestra política interna cuando le viene en gana. Las grandes empresas monopolistas como la International Petroleum Company, Cerro de Pasco Corporation, Southern Peru Cooper Corporation, la primera que detenta la mitad del subsuelo petrolífero del desierto de Sechura, la segunda que se ha apoderado prácticamente del centro del país y la tercera que explota el cobre de Toquepala y que controla parte de los departamentos de Tacna y Moquegua, ejercen también una verdadera agresión a nuestra soberanía nacional, llevando a cabo verdaderos cercenamientos de nuestro territorio. A sus zonas de explotación los peruanos no pueden ingresar sin su consentimiento. Las propias autoridades políticas, judiciales y administrativas tienen que estar sometidas e intervienen descaradamente en su nombramiento o separación. Tienen sus propias fuerzas de vigilancia y control en su propósito de llevar a cabo la colonización total del país.<sup>10</sup>

Como podemos apreciar de todo lo expuesto, el Perú está convertido en una verdadera semicolonias, siendo puramente formal la autoridad de los gobiernos de turno, pues, éstos no pueden permanecer en el poder si es que el imperialismo no les otorga su consentimiento o ha contribuido a su imposición.

Hay que llevar a cabo una verdadera contraofensiva contra el imperialismo yanqui, pues, sin crear en



el seno de las masas populares la conciencia de que somos un país semicolonial, sin hacer conocer el grado de penetración económica, política y cultural del imperialismo en el país, es muy difícil llevar adelante las luchas de liberación nacional. El Partido debe hacer comprender a las masas populares que el derecho a la autodeterminación nos ha sido arrebatado por el imperialismo yanqui, no sólo en el aspecto económico sino también en el aspecto político y cultural. Esta debe ser una gran tarea de agitación a lo largo y ancho del país. ¿Por qué no puede llevarse a cabo la Reforma Agraria? ¿Por qué el Perú no puede tener relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países? ¿Por qué las mayorías nacionales no pueden intervenir en la elección del Presidente de la República y demás poderes estatales? ¿Por qué la existencia de discriminación social y racial? A base de todas estas interrogantes y su aplicación, podemos formar una conciencia revolucionaria de liberación nacional. Así como la clase obrera precisa tener conciencia de clase y de su destino histórico en el sentido de que para conseguir su bienestar necesita liberarse del dominio del capital mediante la destrucción violenta del aparato estatal de las clases dominantes, así también el pueblo peruano en su conjunto necesita tomar conciencia de país sometido económica y políticamente al imperialismo yanqui, de que el imperialismo es la causa de su atraso y miseria. Así tomará una posición combatiente en un grado superior al que hoy tiene y sabrá cumplir heroicamente la tarea de liberarse del imperialismo yanqui a través de la lucha armada.

Se ha ahondado en este problema de la caracterización de nuestra sociedad a fin de unificar criterios mediante la aplicación del marxismo-leninismo a nuestra realidad concreta, a fin de sacar conclusiones que nos permitan precisar los objetivos y las tareas de la revolución peruana, así como para determinar cuáles son las fuerzas motrices de la revolución y quiénes son

Contr. Principal

nuestro enemigo y distinguir dentro de éstos al enemigo principal.

Porque somos un país semifeudal y semicolonial, dependiente del imperialismo norteamericano, con desarrollo económico desigual, los objetivos estratégicos de la revolución peruana son antifeudales y antimperialistas y como los rezagos feudales y la dominación imperialista oprimen al pueblo peruano y coactan sus libertades, también los objetivos de nuestra revolución son democráticos. Porque persigue objetivos de independencia tiene carácter nacional. Es decir, nuestra revolución en su primera etapa es antifeudal, antimperialista democrática, de liberación nacional. En cuanto a los enemigos de la revolución tenemos que señalar al imperialismo norteamericano, a la gran burguesía intermediaria constituida por los grandes capitalistas burocráticos y a los terratenientes o latifundistas, debido a que la contradicción fundamental es la que existe entre estos tres enemigos que forman un solo frente y el pueblo peruano considerado como nación. Dicho en otros términos, la contradicción fundamental y más aguda es la que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas, en cuyo campo se halla la mayoría del pueblo peruano por un lado, y las relaciones de producción semifeudales y semicoloniales, impuestas por los grandes latifundistas y el imperialismo norteamericano, de donde se desprende la necesidad de luchar al mismo tiempo contra el imperialismo norteamericano y el latifundismo que se sostienen mutuamente. Sin expulsar al imperialismo norteamericano no se puede destruir al latifundismo y sin profundizar la lucha por la tierra que vienen librando los campesinos, no se puede luchar exitosamente contra el imperialismo y sus agentes, los grandes capitalistas intermediarios. Estos son los enemigos fundamentales de la revolución peruana a quienes hay que destruir, siendo el imperialismo norteamericano el enemigo principal.

En lo concerniente a las fuerzas motrices de la revolución, tenemos que señalar, en primer lugar, a la

clase obrera, a la misma que le corresponde desempeñar un rol de dirección a través del Partido; luego el campesinado, como fuerza principal y estrechamente aliada a la primera, no solamente por su número y grado de combatividad, sino también por los objetivos antilatifundistas que persigue la revolución. En seguida, a la pequeña burguesía, cada vez más empobrecida y radicalizada. Esta capa social viene adquiriendo mayor importancia en el proceso revolucionario, aun cuando sin adquirir el carácter de vanguardia, ya que esto corresponde únicamente a la clase obrera. La experiencia histórica demuestra que la pequeña burguesía ha desempeñado un positivo papel en la revolución de los países que han alcanzado su liberación y construyen el socialismo. Mao Tse-tung, al analizar el proceso de la Revolución China, decía: "Grandes masas de los intelectuales más o menos empobrecidos, en particular, pueden incorporarse a la revolución y respaldarla junto a los obreros y campesinos. También entre los intelectuales y la juventud estudiantil fue donde la ideología marxista-leninista se difundió primero y resultó aceptada ampliamente en China. Sin la participación de los intelectuales revolucionarios no se puede alcanzar éxito ninguno en la organización de las fuerzas revolucionarias y en la realización de la labor revolucionaria". Naturalmente que esto está condicionado a que la pequeña burguesía se incorpore a la lucha de masas y pase por un proceso de proletarianización, toda vez que la dirección proletaria es la más segura garantía del triunfo de la revolución.

En lo referente a la burguesía nacional, como en todos los países semifeudales y semicoloniales, en el Perú, puede en ciertos momentos y bajo ciertas condiciones participar en la revolución; pero por su carácter dúplice y de vinculaciones con el imperialismo y el latifundismo, puede traicionar a la revolución y someterse a sus grandes enemigos. De modo que el Partido del proletariado en su política con ella debe partir de estos puntos de vista, de acuerdo a las circunstancias

históricas de cada etapa de la revolución y teniendo en cuenta también a la capa de la burguesía nacional que tenga mayores contradicciones con el imperialismo y el latifundismo.

La correcta caracterización de la sociedad peruana sirve también para desarrollar con acierto la estrategia y la táctica de la lucha revolucionaria, es decir, de la revolución democrático-popular. Sirve también para configurar la forma del nuevo poder estatal que sustituya en forma violenta al actual viejo poder de los explotadores. Asimismo, sirve para llevar a cabo una certada política de frente único.

### **SOBRE EL CARACTER DEL REGIMEN DE BELAUNDE**

El desarrollo de los acontecimientos políticos del país después de la IV Conferencia Nacional de nuestro Partido, nos obliga a meditar profundamente sobre la caracterización del régimen de Belaúnde, profundizando y aclarando las apreciaciones de dicho histórico certamen. Esto es muy importante para evitar confusiones e interpretaciones antojadizas sobre la línea política del Partido. También esto se relaciona con el origen mismo del actual régimen en las elecciones generales de 1963.

En lo que respecta a la táctica electoral, las condiciones de ese momento: peligro de arribo al poder de dos candidaturas claramente oligárquicas y proimperialistas; posibilidades de tener un mínimo de libertades democráticas con la asunción de la alianza Acción Popular-Democracia Cristiana, para el desarrollo de las luchas populares y del propio Partido que se veía ante la alternativa de apoyar la candidatura de Belaúnde o pronunciarse por el voto en blanco, se creyó que lo correcto fue la medida adoptada por el XVII Pleno del Comité Central, celebrado durante el proceso electoral.



Belaúnde

Existía el precedente de las elecciones generales de 1962 en las que el Partido intervino con candidato propio al que las masas no le dieron su voto, prefiriendo hacerlo por Belaúnde. Las masas electorales abrigan una esperanza de mejoras a través del gobierno que podría hacer Belaúnde. De ese modo, era necesario, que las masas populares, a través de su propia experiencia, llegaran al convencimiento pleno de lo inestables e inconvenientes que son elementos como Belaúnde. Era preciso que se convencieran que la burguesía nacional no puede dirigir exitosamente la transformación democrática del país ni se halla capacitada para liberarnos del yugo extranjero. Esta perspectiva determinó que el Partido participara en las elecciones en la forma en que lo hizo. Los marxistas-leninistas dentro del Partido actuaron orientando al pueblo a fin de que no se haga ilusiones sobre el nuevo gobierno y de que las contradicciones de la sociedad peruana sólo pueden revelarse por la vía revolucionaria. Esta participación en las elecciones fue decidida antes de nuestra IV Conferencia Nacional.

A los seis meses de instaurado el gobierno de Belaúnde, que es cuando se realizó la IV Conferencia Nacional del Partido, no se recalcó debidamente que la burguesía nacional no había llegado al poder con Belaúnde, sino que solamente un sector de ella participaba en forma secundaria en el gobierno, ya que el aparato estatal permanecía en manos de la oligarquía proimperialista, que los enemigos del pueblo seguían usufructuando el poder económico y político. El ascenso de Belaúnde no significó el ascenso al poder de los partidos de Acción Popular y Demócrata Cristiano en forma total, ni significó el ascenso al poder de la burguesía nacional. Por eso es que no se puede caracterizar al régimen actual como un régimen de burguesía nacional. El propio Belaúnde al ser elegido manifestó que de acuerdo con la Constitución él representaba a la nación. Se sentía presidente de todos los peruanos, sin distinción de clases ni credos políticos. Su personalis-

mo lo fue llevando a convertirse en simple instrumento de las clases dominantes por el temor a ser depuesto y comenzó a desvincularse no sólo de sus planteamientos electorales sino también de su mismo Partido. En efecto, ¿cómo utilizó la facultad de designar ministros? La utilizó favorablemente a las clases explotadoras, nombrando ministros vinculados al imperialismo y a los grandes latifundistas y capitalistas burocráticos. Su Gabinete no fue de carácter partidario acciopopulista. Así, fue nombrado Ministro de Hacienda un elemento vinculado íntimamente a Beltrán, agente querido del imperialismo norteamericano y líder de la Sociedad Nacional Agraria. El Ministro de Trabajo era nada menos que un latifundista, así como el Ministro de Gobierno y Policía, proclive al APRA y a la Unión Nacional Odríista, quien desató una ola de represión y de masacres contra el campesinado, dejando muy atrás a los gobiernos anteriores. El propio Premier Shwald, elemento vinculado estrechamente al imperialismo norteamericano y abogado de empresas yanquis. Y lo que es más, las fuerzas armadas permanecían en su integridad al servicio de la reacción y se puede decir que la alta oficialidad representada por el Comando Conjunto y por el Centro de Altos Estudios Militares, seguía gobernando a través de Belaúnde, prolongando su poder de la Junta Militar de Gobierno que dirigió las elecciones de 1963. Lenin en su obra "El Estado y la revolución", dice que "el ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder estatal". Siendo así, no se puede decir que el régimen de Belaúnde es un régimen de burguesía nacional. Si bien es cierto que solamente la clase obrera puede sustituir realmente la maquinaria del Estado actual, si la burguesía nacional hubiera llegado al poder, hubiera hecho algunos cambios en el organismo burocrático estatal, incluido el ejército, adecuándolo a sus intereses. Pero esto no se produjo. Ahora bien, esto no significa crear ilusiones en el pueblo en la posibilidad de que la burguesía nacional llegue al poder en un futuro,

sino que los acontecimientos últimos demuestran que la burguesía nacional en el Perú no está capacitada, ni siquiera para conquistar el poder y mucho menos lo está para dirigir la revolución democrático-burguesa. Ya en la Resolución de la Comisión Política del Comité Central de octubre pasado se afirma acertadamente: "La incapacidad total de la burguesía nacional para resolver las agudas contradicciones de la sociedad peruana, su incapacidad incluso para alcanzar el poder político, han determinado que el actual régimen de Belaúnde, desilusione cada vez más amplios sectores populares que a través de su propia experiencia están llegando al pleno convencimiento de que solamente a través de la lucha armada puede el pueblo conseguir su liberación y alcanzar su felicidad." Por eso, es preciso aclarar el espíritu y los alcances de las Conclusiones y Resoluciones de nuestra IV Conferencia, en el sentido de que con el régimen de Belaúnde no se debe seguir una política de unidad y lucha, que sería aconsejable tratándose de la burguesía nacional, sino que con este régimen que ya se ha desenmascarado como instrumento del imperialismo y de la oligarquía, que continúa la política económica de los anteriores regímenes y que masacra a los campesinos, no cabe sino una política de lucha revolucionaria por los objetivos estratégicos de la revolución peruana, que es lo que venimos haciendo. No debemos dejar de reconocer que un sector de la burguesía nacional que militaba en Acción Popular pretendía por lo menos compartir el poder económico; pero dicha burguesía no ha alcanzado sus objetivos y se halla ahogada por la política económica del actual régimen que promueve una mayor intromisión del imperialismo. Algunos tímidos proyectos de ley revelan los esfuerzos de la burguesía nacional por disminuir el peso de su opresión económica, tales como el proyecto de ley del impuesto territorial que afectaría fundamentalmente a los grandes latifundistas y capitalistas, el de creación del Fondo de Compensación de Exportaciones que consistiría en conservar o reservar una

parte de los beneficios de exportación de épocas en que imperan buenos precios o hay buena producción para utilizarlos en compensar las pérdidas o bajas en los precios o en la producción. Lo que significaría una investigación constante de los costos de producción y el debilitamiento económico de las grandes empresas exportadoras como la imperialista Anderson Clayton, la Fabril y otras constituidas por los mismos grandes latifundistas y capitalistas. Asimismo, dicho proyecto intenta favorecer a los medianos productores mediante la creación de entidades que los agrupen para exportar directamente sus productos y no a través de las grandes empresas exportadoras como es lo que ocurre actualmente. Estos dos proyectos de ley, han recibido la oposición de los sectores reaccionarios del Parlamento y ya la prensa oligárquica ha levantado el grito al cielo y es muy probable que no se conviertan en ley o sean desnaturalizadas.

Con respecto a nuestra conducta frente a la burguesía nacional es necesario tener en cuenta que no se trata de ir a la zaga de ella, en ningún momento. Los acontecimientos históricos que han demostrado su incapacidad para conquistar el poder; que aun participando en él en una proporción mínima, ha capitulado totalmente ante el imperialismo y la oligarquía latifundista, nos hacen comprender que la burguesía nacional no puede desempeñar ningún rol de dirección de la lucha antimperialista, antifeudal y democrática, la misma que adquiere una nueva forma, pues, la revolución democrática burguesa ha devenido en revolución democrático popular, bajo la dirección de la clase obrera.

#### Reagrupamiento de fuerza y aumento de la violencia reaccionaria

El desarrollo de los acontecimientos políticos del país desde nuestra IV Conferencia, ha venido demostrando la realidad de que la oligarquía feudal y proimperialista, se aferra más y más al poder, utilizando pa-



ra ello diversas formas. Prueba de ello es el funcionamiento de lo que se ha venido en llamar "superconvivencia" que es el entendimiento real de las clases dominantes y sectores gobernantes, en lo que atañe a realizar una política antinacional y antipopular, demostrando que las contradicciones que existen en el seno de las esferas gobernantes son puestas de lado, en cuanto ellas ven peligrar sus intereses de clase frente al ascenso de las luchas de masas. Los partidos políticos en pugna: de un lado Acción Popular y Democracia Cristiana y del otro, APRA-UNO, al final de cuentas llegan a entenderse cuando se trata de defender los intereses de clases dominantes y de aplastar a las fuerzas revolucionarias. La política de represión desatada por el presente régimen en forma sistemática y sucesiva lo demuestra, pues, los golpes han sido dirigidos principalmente contra los partidos políticos de izquierda —fundamentalmente contra nuestro Partido—, las organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles e intelectuales progresistas. Nunca como durante el actual régimen se ha hecho sentir la violencia sistemática, dándose por otro lado una falsa apariencia de libertades democráticas. Estos hechos fueron debidamente calificados en la IV Conferencia y mucho más aun, se vislumbró la perspectiva de la agudización de las luchas de clases y de la represión oligárquica. Lo que naturalmente pone a la orden del día el problema fundamental de la revolución que es la conquista del poder estatal y señalar la vía revolucionaria correspondiente para conseguir dicho objetivo que es la de una lucha armada, dura y prolongada.

Con posterioridad a la IV Conferencia y confirmando las previsiones de la misma en el sentido de la agudización de la lucha de clases y de un entreguismo total del actual régimen al imperialismo y la oligarquía, se han venido desarrollando los acontecimientos políticos. La penetración cada vez mayor del imperialismo en los terrenos económico, político y cultural se ha acentuado, a tal extremo que también en el terreno mi-

litar son los asesores yanquis quienes en realidad dirigen a las fuerzas armadas y llevan a cabo maniobras conjuntas como las realizadas en diciembre del año pasado y la llamada Operación Unidas VI ya mencionada. La dación de la ley 15037, llamada de "Reforma Agraria" que en realidad debería llamarse de contra-reforma agraria, calificada también en forma certera por las organizaciones campesinas como una estafa agraria, es una demostración palmaria de cómo el actual régimen continúa como los anteriores al servicio de la oligarquía y el imperialismo. Los dispositivos represivos que contiene dicha ley revelan su auténtico propósito que es de contener y aplastar las luchas campesinas. El Partido en forma oportuna hizo llegar su acerba crítica y oposición a la mencionada ley, orientando a las masas campesinas a seguir luchando por una auténtica Reforma Agraria que liquide el latifundio y suprima la servidumbre, con participación activa del mismo campesinado.

El último mensaje presidencial, calificado por las propias bases de Acción Popular como de una apertura a la derecha, representa ya el entreguismo y la traición total a los intereses populares y una toma de posición agresiva contra el movimiento revolucionario y las masas, haciendo gala de un anticomunismo en su afán de no quedar detrás de la coalición APRA-UNO. En ese mensaje se advierte el mayor divorcio existente entre Acción Popular y el presidente Belaúnde y mucho más entre éste y las bases de dicho partido. Asimismo, la dación de la Ley 15590, de pena de muerte, apuntada contra el movimiento revolucionario y que atenta contra todos los derechos humanos y promulgada con motivo del resurgimiento de la lucha armada en el país, revela que las fuerzas de la reacción y del imperialismo se aprestan al aplastamiento de las luchas populares. La promulgación de la ley de Bonos para una supuesta defensa de la Democracia, la creación de la Comisión Bicameral en el Parlamento para investigar las actividades comunistas y otras medidas prácticas con-

tra el movimiento popular, revelan hasta qué punto el actual régimen se torna más y más reaccionario. Las pugnas interpartidarias se dejan de lado cuando las clases dominantes tienen necesidad de aplastar el movimiento revolucionario, no significando esto que el frente reaccionario sea sólido. Muy al contrario, existen dentro de él contradicciones que pueden degenerar en el golpe de Estado, si es que el imperialismo y la oligarquía no se sienten bien servidos, dando lugar a un régimen mucho más represivo. El señalar la posibilidad de un golpe de Estado no significa defender el actual régimen, sino simplemente hacer ver una posibilidad dentro de la actual situación porque es bien sabido que la oligarquía y el imperialismo nunca están satisfechos, tal como sucede en Vietnam del Sur con la sucesiva situación de golpes de Estado, sustituyéndose unas camarillas por otras para servir mejor a sus amos extranjeros.

Otro hecho que revela la contextura del actual régimen es el Proyecto de Presupuesto del Poder Ejecutivo que pasa de los 31 mil millones de soles para 1966. Es de carácter antinacional y represivo, debido a que los rubros destinados al reforzamiento del aparato estatal en su aspecto represivo han sido considerablemente aumentados. Hay un aumento general de 1.600 millones de soles con respecto al Presupuesto en vigencia, estando consignados para los diferentes órganos de represión la suma de 6.546.875.827 soles, cifra récord en la historia del país, mientras que el Ministerio de Agricultura que tiene una frondosa burocracia y está encargado de la realización de la llamada "Reforma Agraria" tiene destinados solamente 975.998.000,00 lo que revela que la frustración de las reivindicaciones campesinas se manifiesta también en el Presupuesto, para lo que hay que tener en cuenta también que una gran parte de la suma destinada a la afectación de tierras será destinada al pago de terrenos ya ocupados por los mismos campesinos con anterioridad a la dación de

la ley 15037 y que ahora tendrán que pagar al Estado para que éste retribuya a los latifundistas.

De otro lado, el aplazamiento indefinido de la nacionalización del petróleo, la política antinacional con referencia a la explotación de los fosfatos, el contubernio manifiesto de la Internacional Telegraph and Telephone de la cual es subsidiaria la llamada Compañía Peruana de Teléfonos la política antisindical expresada en el despido masivo de centenares de trabajadores bancarios, de la amenaza de despido masivo de los trabajadores hospitalarios y de los servidores públicos ante sus justos reclamos, el fomento de la división y destrucción de las organizaciones campesinas, el proteccionismo descarado a algunos sectores de grandes capitalistas, la desgravación favorable a los latifundistas azucareros, el alza del costo de vida, son manifestaciones de un régimen antipopular y enemigo de los intereses populares, que viene engañando a las masas con medidas demagógicas como la efectista edificación de algunas obras públicas como la llamada carretera marginal de la selva, que más bien obedece a designios estratégicos y tácticos del imperialismo, en la planificación del aplastamiento de la lucha armada en el país. Todo lo cual, como decimos, confirma las perspectivas señaladas y nos permite ahora más que nunca trazar una línea política de oponernos al imperialismo y a la oligarquía latifundistas, en lucha por dar una solución revolucionaria a las contradicciones actuales, combatiendo también al mismo tiempo contra el revisionismo criollo, versión vergonzosa del revisionismo contemporáneo.

Todos estos hechos determinan la polarización de fuerzas en lucha y el agudizamiento de la violencia reaccionaria para oponerse a la cual las masas populares habrán de desatar la violencia revolucionaria, dirigidas por el Partido.

Debido a circunstancias históricas especiales de nuestro Partido, la situación política actual, si bien es cierto que nos encuentra en una posición marxista-le-



niñista clara y vigorosa, en cambio se constata que no hemos avanzado mucho o hemos hecho muy poco en lo referente al análisis de clases de la sociedad peruana, adentrado en sus orígenes históricos y sus proyecciones hacia el porvenir; nos falta un estudio más profundo de nuestra realidad socio-económica, pues, sólo se han hecho pequeños estudios de algunos aspectos de ella. De otro lado, debemos reconocer que no se ha alentado este tipo de estudios desde un punto de vista marxista-leninista. Asimismo, no se ha hecho de nuestra parte estudios de la Historia del Perú, no obstante existir en la actualidad abundante material al respecto. De igual modo, aun no hemos profundizado en el análisis del revisionismo en el Perú, estudiando sus orígenes y causas de su desarrollo, a fin de contribuir al movimiento comunista internacional con la interpretación de lo ocurrido en la historia de nuestro Partido. Todos estos estudios son necesarios y debemos alentarnos a fin de forjar teóricos del Partido, es decir estudiosos que no se circunscriban a reproducir las fórmulas de los clásicos marxistas sino que presenten trabajos de aplicación de las leyes generales del marxismo-leninismo a nuestra realidad concreta.

### El inicio de la lucha armada en el Perú

Dentro del marco de la situación internacional y nacional que hemos descrito, se ha iniciado en el país la lucha armada, organizada y dirigida por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), hecho que ha conmovido profundamente al pueblo y principalmente a las bases del Partido Comunista, creándose en algunos casos confusión y en otros cierta desesperación. Sin embargo, era preciso obrar con serenidad frente a la nueva situación, no tomar medidas apresuradas, asegurar la conservación y desarrollo de nuestra fuerzas para el momento oportuno, en atención a que éstas no se hallaban lo suficientemente maduras en el momento de producirse los hechos anotados.

El análisis de clase del MIR, así como el comportamiento de esta agrupación política y nuestro Partido, nos darán la solución para nuestra actividad futura, teniendo en cuenta la situación política actual. En el "Manifiesto de Chiclayo al Pueblo Peruano", aprobado en noviembre de 1960, el MIR, antes Apra Rebelde, afirma que "reivindica los fundamentos teóricos marxistas sobre los cuales se originó el genuino pensamiento doctrinario del comunismo". Este documento que fue publicado por el MIR en mayo de 1963 dice también que persigue "la toma del poder político por las clases explotadas para la realización de la democracia auténtica". Aunque indica la perspectiva revolucionaria, no señala claramente el carácter de la revolución peruana. Asimismo, según sus actuales Estatutos, no es un Partido sino un movimiento. Se define "como un factor del proceso de marcha hacia la formación del Partido de la Revolución Peruana". Al mismo tiempo manifiesta que adopta como teoría y como método el marxismo-leninismo.

Es conocido que el MIR aparece como un movimiento de insurgencia rebelde dentro del Partido Aprista Peruano, a propósito de la traición de los dirigentes de ese Partido. Cambia su nombre original de Apra Rebelde por Movimiento de la Izquierda Revolucionaria en 1962. Esta extracción aprista del MIR le creó mucha desconfianza especialmente dentro de nuestro Partido, sin embargo de que su aparición fue recibida como un hecho positivo en la historia política del país. En cuanto a su extracción de clase se nutre fundamentalmente de la pequeña burguesía, contando también en sus filas a elementos del campesinado y de los obreros en muy pequeña escala. Su procedencia aprista y su extracción predominante de clase le marcaron un sello de sectarismo, de afán hegemónico y espíritu vanguardista. Asimismo, esa procedencia determinó su desprecio por el Partido Comunista, pues, hasta la actualidad no reconoce la existencia de un único Partido Comunista, sino que habla de "dos tracciones" y que el MIR es la "nueva izquierda no contaminada". Aun

cuando ha corregido su inicial negativa a la existencia de etapas en la revolución no se ha definido abiertamente contra el revisionismo contemporáneo y actualmente parece seguir una línea semejante a la del partido cubano. Persiste en sus vinculaciones con el trotskismo. El MIR se ha desarrollado a expensas de las debilidades y errores del Partido Comunista en la época en que éste se hallaba bajo la dirección revisionista. Desde 1960 dedicó sus principales esfuerzos a la preparación insurreccional conforme lo han declarado públicamente sus dirigentes y dejó a segundo plano la lucha de masas. El hecho de haber iniciado la lucha armada le ha permitido al MIR ganar simpatías en diversos sectores populares, porque a decir verdad, existe en el país un ambiente favorable a la lucha armada, principalmente en el campesinado. Sin embargo, el no haber desarrollado la lucha de masas no le ha permitido al MIR ganarse al campesinado que en realidad se halla en un compás de espera; pues, su cooperación es ínfima. Para ganar el apoyo de las masas que aspiran a la lucha armada es preciso haber trabajado dentro de ellas y junto con ellas. Sin esta premisa es imposible conseguir su apoyo.

El inicio de la lucha armada que representa el ingreso a una nueva etapa en el proceso revolucionario, plantea algunas interrogantes, en lo que se refiere a las siguientes cuestiones: si fue oportuno el momento en el que se inició, si tiene perspectivas de éxito la lucha iniciada por el MIR y cuáles son las perspectivas de la lucha armada en general. En cuanto a la oportunidad hay que tener en cuenta diversos factores. En primer lugar, la existencia de una situación revolucionaria (crisis "en las alturas" o sea en el seno de las clases dominantes, indignación de las clases oprimidas, agridulzamiento al máximo de la pobreza y miseria de los oprimidos, considerable elevación de la actividad de las masas que se ven obligadas a realizar acciones independientes); y en segundo lugar, los factores subjetivos, tales como "la capacidad de la clase revolucio-

narria de desplegar acciones revolucionarias lo suficientemente fuertes para destruir el viejo gobierno, el cual nunca, ni en tiempo de crisis "cae por sí solo si no se le empuja", según indica Lenin. La situación revolucionaria se refiere al conjunto de condiciones objetivas. Estas últimas indudablemente que existen desde hace algunos años. La condición subjetiva depende fundamentalmente del grado de preparación para la lucha armada. Además, hay que tener en cuenta que la oportunidad del inicio de la lucha depende del momento político concreto, como período de represiones violentas contra las masas, golpes de Estado, hambruna y crisis económica que hacen insostenible la vida del pueblo. Algunas de éstas como la violencia reaccionaria y creciente elevación del costo de vida se han producido ya. Desde este punto de vista, para el MIR, si es que tenía la preparación suficiente en el terreno específico de la lucha armada, la oportunidad fue propicia para iniciar las acciones. Esto mirado desde su punto de vista,

pero el inicio de la lucha armada tiene que tener en cuenta un conjunto de situaciones más complejas, principalmente el estado de las masas populares y el grado en el que se encuentran las luchas concretas de las masas en un momento determinado, a fin de coordinar y vincular dichas luchas con la lucha armada, de modo que esta última constituya nada más que la continuación de ellas y la forma superior de la misma. Teniendo en cuenta el grado de preparación específica de otras agrupaciones de izquierda y sobre todo del Partido Comunista Peruano, así como el momento político en el que se inició la lucha guerrillera, puede considerarse que el momento del inicio llevado a cabo por el MIR no fue el más propicio. No obstante ello, el inicio de la lucha guerrillera ha tenido el mérito de acelerar el proceso revolucionario en el país y es por ello que el Partido Comunista Peruano, rinde homenaje a quienes han caído en la lucha y principalmente a su jefe, Luis de la Fuente Uceda que ha brindado su vida por la Revolución, demostrando con los hechos que era



lent al objetivo que se había trazado, no obstante las discrepancias que nos han separado. Desde el inicio de la lucha guerrillera las clases reaccionarias han respondido violentamente con una represión criminal apuntada contra las masas populares y todas las organizaciones revolucionarias, sin importarle si participan o no en la lucha. Por eso nuestro Partido en un manifiesto emitido públicamente ha expresado que frente al estado actual de represión e injusticias, el pueblo, los partidos políticos de izquierda, los partidos democráticos y progresistas, las organizaciones estudiantiles, sindicales y campesinas; los sectores intelectuales progresistas y revolucionarios, la burguesía nacional progresista, acogida y oprimida por el imperialismo, los pequeños comerciantes, obreros y campesinos, "no tienen otro camino que el de la lucha armada, dura y prolongada para hacer frente a tanta crimen y a tanta miseria". Es que con ocasión de la represión a las guerrillas las fuerzas de la reacción están empleando métodos salvajes de exterminio masivo, sin considerar el peligro a que están sometidas las poblaciones campesinas.

En cuanto a las perspectivas de la lucha iniciada por el MIR, el hecho mismo de que haya podido soportar una dura represión por más de tres meses, asediado a su vez algunos golpes a las fuerzas armadas de la reacción, puede garantizarle aun una subsistencia breve. El revés sufrido por los guerrilleros en la zona de la Convención, conjuntamente con la muerte de su jefe, ha determinado que ciertos sectores revolucionarios caigan en un pesimismo y aun puede darse el peligro del surgimiento de una desviación de derecha al notar de magnificar el poder del ejército reaccionario y a considerar demasiado débiles a las fuerzas guerrilleras. El Partido Comunista debe aprovechar las experiencias sufridas por el MIR en la zona de la Convención (Mesa Pelada) a fin de poder hacer una perspectiva justa para el movimiento revolucionario. Una crítica justa viene al caso y ella es necesaria aun para preparar el camino para futuros entendimientos para la

formación de un amplio frente único de lucha. El Partido Comunista desde un comienzo consideró un error del MIR el dar a conocer públicamente al enemigo de clase su ubicación y objetivos militares. En esto nos guía el pensamiento de Lenin en su obra "La enfermedad infantil del «izquierdismo» en el comunismo" que dice: "Atárense las manos con antelación, declarar abiertamente al enemigo, hoy mejor armado que nosotros, si vamos a luchar contra él y en qué momento, es una tontería y no tiene nada de revolucionario". Con las publicaciones propagandísticas antes del inicio de las guerrillas, el enemigo ya se sentió advertido y fue tomando todas las medidas del caso, inclusive la infiltración en las filas revolucionarias, preparativos de cercos, etc. En segundo lugar, el no vincular estrechamente la lucha guerrillera con la lucha de masas ha sido otro grave error del MIR y es por ello el casi nulo apoyo campesino con que ha contado. En la Declaración de la Comisión Política del Partido Comunista Paraguayo, de comienzos de octubre pasado, antes del rayés de Mesa Pelada, decíamos: "Para que la lucha armada sea coronada por la victoria es necesario que ella se lleve a cabo por las formas y los métodos de la guerra popular revolucionaria, es decir, mediante la coordinación y combinación de la lucha armada con la lucha política de las masas populares. La lucha armada no debe circunscribirse a la participación de pequeños grupos armados y aislados de las masas, sino que en ella debe participar las amplias masas populares. De otro modo, si bien es cierto que las unidades guerrilleras pueden contar con la protección de la naturaleza por cierto tiempo para su subsistencia, en cambio no podrán desarrollarse lo suficiente como para arrastrar tras de sí a todo el pueblo, lo que significa también librar una gran lucha en las ciudades para organizar clasista y revolucionariamente a la clase obrera a fin de que pueda participar en forma conveniente en la guerra revolucionaria... La lucha armada que prescinde

de la ayuda de las amplias masas de trabajadores del campo y la ciudad puede terminar en un fracaso.

Sin embargo, el desastre sufrido por el MIR en Mesa Pelada no significa el aplastamiento total de la lucha armada. El Partido Comunista Peruano, tendrá muy en cuenta las experiencias de la lucha guerrillera iniciada por el MIR que ha servido para agudizar aun más las contradicciones de la hora presente y debe poner todos sus esfuerzos para que la llama ya encendida de la lucha armada no se extinga sino que se encienda más y más.

Considerando la situación política del país, la perspectiva de la lucha armada en general, podemos afirmar que es grandiosa y que ella será coronada por la victoria. La lucha armada, naciendo y desarrollándose en el campo, siendo esencialmente campesina, fortalecerá sus filas con campesinos; asestará fuertes golpes a las fuerzas contrarrevolucionarias en el campo y luego de una dura y prolongada lucha cercará y tomará las grandes ciudades, coordinando esta etapa con el apoyo y la lucha revolucionaria de la clase obrera.

Nuestro propio Partido, a pesar de que actualmente enfrenta algunas dificultades y problemas internos, tiene mejores condiciones para salir airoso de una lucha prolongada, tanto por su carácter de partido con organización que abarca todas las regiones del país, así como por sus vinculaciones con las masas campesinas, aun cuando en el momento presente seamos débiles y el enemigo sea fuerte. Además, para garantizar el curso exitoso de la lucha armada, es necesaria la dirección del Partido Comunista a fin de que pueda cumplir todas las tareas que se plantea la revolución peruana, porque el Partido Comunista es el partido de la clase obrera y sólo la dirección proletaria puede asegurar y garantizar el triunfo de la revolución. Puede haber la posibilidad, cuando hay condiciones objetivas, cuando hay crisis y podredumbre en el actual poder estatal, del triunfo de la lucha armada, sin la dirección del partido proletario, pero, además de que di-

cha posibilidad es remota, aun dándose el caso, ello no garantiza el triunfo de la revolución, ya que una vez derrocado el viejo poder, el nuevo que se establezca puede no ser uno que garantice la realización de las aspiraciones revolucionarias de las masas, porque la revolución continúa aun después de conquistado el poder político.

### Sobre el problema del frente unido

El Partido tiene sobre sí la grm tarea de unir a todas las clases oprimidas para la conformación de un frente único capaz de derrotar al imperialismo y a la oligarquía nativa. Se han efectuado en el país diversos intentos de conformación de un frente único. La anterior dirección del Partido, llegó a la formación del Frente de Liberación Nacional, que fue lo más avanzado que se ha hecho en el país para unir a las fuerzas revolucionarias. Sin embargo, aparte del Partido Comunista y de algunas personalidades y elementos progresistas, no llegó a aglutinar a todo el pueblo. De otro lado, nació con una serie de defectos en sus planteamientos y en su estructura orgánica, que determinaron que hiciera crisis, poco después del año de su fundación y posteriormente a su participación en el proceso electoral. El sectarismo de algunos de sus dirigentes, personalidades sin Partido, imbuidos de un exacerbado individualismo, determinó que éstos se aislaran de sus propias bases, cayeran en el anticomunismo expulsando a todos los comunistas, dando lugar a una virtual disolución del F.L.N. el mismo que prácticamente ha desaparecido en la mayoría del país. Las cuatro o cinco personalidades que se arrogan el título de dirigentes del FLN han terminado por renegar de la lucha armada, declarándose más bien confesionalistas y conservadores del orden actual, tal como puede apreciarse en un comunicado aparecido en setiembre último en el diario Expreso, lo que por ahora descarta la posibilidad de su resurgimiento como tal, salvo que el pequeño



núcleo formado en torno a esos pocos dirigentes se convierte en un partido político distinto. Su anticomunismo declarado le cierra la perspectiva inmediata de conformación de un frente con el Partido Comunista Peruano. Es sabido que el MIR, el Partido Social Progresista, el Partido Socialista del Perú, no quisieron integrarse al FLN con el pretexto de que podrían ser absorbidos por el Partido Comunista al que consideraban como el verdadero dirigente de ese frente.

La iniciación de la lucha armada, pone nuevamente a la orden del día la exigencia de la constitución de un amplio frente de lucha; pero desgraciadamente partiendo de quienes han iniciado esa lucha, se producen una serie de obstáculos que dificultan e impiden hasta ahora la unidad. En principio el Partido Comunista ha tenido la intención de hacer frente único con el MIR y otras agrupaciones revolucionarias, con excepción del trotskismo. Hasta el momento la búsqueda de la unidad por medio de contactos no ha prosperado. Aun cuando hemos pecado de cierto sectarismo en la búsqueda de la unidad, ello se ha debido a la actitud de los posibles aliados. Por ejemplo, el MIR, desde nuestra IV Conferencia Nacional de enero de 1964, no hizo nada que pudiera unirnos, sino todo lo que pudiera separarnos más. Diversas perturbaciones en las bases del Partido y aún de la Juventud Comunista se han producido debido a la campaña malsana efectuada por algunos de sus elementos, contra la actual dirección nacional del Partido, así como insinuaciones de tipo económico, fomentando el mercenarismo con la finalidad de arrastrar a sus filas a nuestros camaradas. En los frentes sindical y campesino, también no han tenido propósitos de unidad sino de hegemonía, en los lugares en los que tenían algunos contactos de masas. Es decir, su afán hegemónico se ha hecho sentir en todos los terrenos. Sin embargo, el Partido no ha procedido a hacer la crítica correspondiente, con la esperanza de llegar a buenos entendimientos y posteriormente a la unidad.

Para una justa política de frente único hay que tener en cuenta que algunas fuerzas llamadas de izquierda tales como el Partido Socialista del Perú y el Movimiento Social Progresista prácticamente han desaparecido de la palestra política o representan grupos minúsculos sin mayor significación, no obstante ser el primero de los indicados un partido con muchos años de existencia, pero que ha venido atomizándose en un proceso de desintegración. De otro lado, debido a la labor de zapa del trotskismo, han aparecido últimamente otros pequeños grupos que tratan de socavar y destruir al Partido Comunista Peruano. Existe en ese sentido una verdadera conjura. Por ejemplo tenemos el caso del grupo llamado Vanguardia Revolucionaria, dirigido por un elemento formado en la escuela trotskista de Silvio Frondizi y que ha ganado algunos adeptos dentro de un pequeño sector de descontentos dentro de la Juventud Comunista Peruana. Últimamente se ha formado otra agrupación llamada Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FAL) también integrado con algunos descontentos de la Juventud Comunista que hacían labor fraccional antes de su separación. No tienen una auténtica formación marxista y su objetivo fundamental es liquidar al Partido Comunista, con cuya finalidad han pactado una alianza con el trotskismo y con el revisionismo criollo. No comprenden debidamente el problema de las divergencias en el movimiento comunista internacional y pretenden seguir la línea cubana en ese aspecto.<sup>11</sup>

El revisionismo criollo, cuyos deshechos agrupados usurpan el nombre de comunistas, ha hecho también labor en un pequeño sector juvenil, mucho más ahora con su tan decantada participación en la Conferencia de La Habana de noviembre último y amparándose en el prestigio de la Revolución Cubana. Es tanta la confusión que en octubre pasado se ha llegado a la constitución de un frente de Juventudes Revolucionarias, las mismas que han emitido un manifiesto, suscrito por las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional,

Partido Revolucionario Obrero Campesino (trotskista), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Juventud Comunista Peruana (revisionista), Ejército de Liberación Nacional (ELN-M-15) organismo militarista sin base partidaria, y Vanguardia Revolucionaria. Es decir, un frente constituido por el MIR y grupos trotskistas con los revisionistas que están publicando su apoyo a la lucha armada. Pero nos preguntamos, ¿es posible la constitución de un auténtico frente revolucionario con los revisionistas y los trotskistas? De otro lado, ¿es posible la formación de un frente único con elementos fraccionalistas que hicieron labor de zapa dentro de la Juventud Comunista y del Partido? La respuesta es contundentemente negativa. La Juventud Comunista Peruana, fiel a la dirección del Partido no se ha incluido en ese frente y ha expresado su repudio a los grupos apócrifos y principalmente a las llamadas FALN que en realidad atentan contra la formación de un verdadero frente único.

A pesar de todos estos hechos negativos, el Partido debe hacer esfuerzos para ganar a más amplios sectores del frente único, pues, para ello hay amplias posibilidades. No se trata de unir solamente a los partidos de izquierda, sino también a vastos sectores de la pequeña burguesía y el ala progresista de la burguesía nacional. Con motivo de la última represión oligárquica y la dación de la Ley de Pena de Muerte y la conformación de la Comisión Bicameral para investigar las actividades comunistas, estamos viendo la salida a la palestra de una agrupación de carácter gremial que agrupa a las entidades de profesiones liberales, exponiendo puntos de vista progresistas, pidiendo la vigencia de las libertades democráticas y oponiéndose a la pena de muerte. Hay también un movimiento cívico de intelectuales progresistas, incluidos algunos acciopopulistas, que piden la supresión de la pena de muerte y condenan la mencionada comisión anticomunista. Aun cuando ponen sus esperanzas en el desarrollo pacífico de la revolución, son elementos que pueden ser ganados para la causa revolucionaria en la

presente etapa. El Partido debe orientar y atraer a estos sectores que pueden desempeñar un papel activo en la revolución dentro de un frente único. Asimismo, el estudiantado universitario y secundario se presenta con claridad como un sector revolucionario y capaz de integrar las fuerzas motrices de la revolución. La capacidad de atraer a todos estos sectores depende de nuestra línea política clara y de nuestra actividad revolucionaria en el seno de las masas populares.

Es justa y continúa en vigencia la opinión del Partido Comunista en cuanto a la naturaleza del frente único, conforme se expresa en la Declaración de octubre y que dice: "En cuanto a la naturaleza del Frente único considera el Partido Comunista Peruano que debe adoptarse la forma de un Frente Patriótico de Liberación, para amalgamar al mayor número de fuerzas populares y a fin de echar por tierras las alharacas chauvinistas y falsamente patrióticas de la oligarquía que en realidad está entregando más y más nuestro país a la voracidad del imperialismo yanqui". Dentro de esta línea precisa persistir y hacer todos los esfuerzos para la constitución de dicho frente.

Es conveniente recalcar que los caminos de la unidad siempre se hallan abiertos y que hay posibilidades de conformarla. Sin embargo, es necesario sacar experiencias de los fracasos en este terreno y convenir en que la unidad sólo podrá concretarse en la acción revolucionaria de masas. No son suficientes la comunidad de intereses y objetivos, sino que hay que buscar la mancomunidad o coordinación de acciones y esta mancomunidad sólo puede surgir de la actividad como una consecuencia necesaria para el triunfo de la revolución popular. La lucha de masas debe ser el campo donde las fuerzas revolucionarias deben buscar la oportunidad de encontrar la forma y el método para la conformación de un amplio frente único, cuya columna vertebral sea la alianza obrero-campesina.

Todo esto quiere decir que el problema del frente único o el problema de la unidad no se refiere simple-



mente a cómo piensan algunos: apoyar al MIR o no apoyar al MIR. La revolución es la confluencia combativa de muchos sectores populares, pues, la esencia de la guerra popular revolucionaria de liberación nacional así lo requiere. A este respecto el Partido Comunista Peruano tiene su línea clara de que solamente por la lucha armada, dura y prolongada pueden resolverse las contradicciones de la sociedad peruana y tiene conciencia de que le toca desempeñar un rol histórico que está decidido a cumplir.

### Sobre la construcción y desarrollo del Partido Comunista Peruano

Es necesario referirnos a la vida del Partido en cuanto se relaciona con la construcción teórica, en sus dos aspectos ideológico y político y a la construcción orgánica, con un sentido autocrítico.

En lo que se refiere a la construcción ideológica del Partido, la IV Conferencia Nacional de enero de 1964, constituye un paso positivo, en cuanto se retomaron los principios marxistas-leninistas como instrumento esencial de lucha revolucionaria. La definición de nuestra adhesión al marxismo-leninismo y a los principios revolucionarios de las Declaraciones de Moscú de 1957 y 1960, constituyen la base de nuestra construcción ideológica. El repudio público y vigoroso al revisionismo contemporáneo y a su remedo criollo, expulsado en dicha Conferencia, también constituye un paso efectivo y grandioso. Empero no hemos estado lo suficientemente activos en lo que se refiere a seguir perseverando en el enriquecimiento ideológico de la militancia que llegó a la IV Conferencia sin estar debidamente pertrechada con los basamentos del marxismo-leninismo. La difusión verbal o escrita de los fundamentos del marxismo-leninismo ha sido muy pequeña, siendo así que deberíamos de haber prestado una gran atención a la construcción ideológica. Es por ello que se han producido no pocas confusiones en la militancia, en todos sus niveles, res-

pecto a puntos tan importantes como la necesidad de luchar conjuntamente contra el imperialismo, la oligarquía y el revisionismo, por no comprender debidamente la esencia del revisionismo contemporáneo y su pernicioso influencia en el movimiento comunista internacional y en nuestras filas. Habían no pocos camaradas que reducían la lucha contra el revisionismo a un problema de discrepancias entre el PCUS y el PCCH y algunos otros partidos comunistas, sin tener en consideración que el revisionismo contemporáneo es la traición total al marxismo-leninismo y el sostén social del imperialismo en su intento de apagar el fuego revolucionario. Había algunos camaradas que propiciaban más bien una posición similar a la insinuada por algunos dirigentes del Partido Comunista Cubano, hace un año, que aconsejaban dedicarse a la revolución sin prestar atención a la polémica contra el revisionismo. Bien sabemos ya que la posición de dicho partido, de una supuesta neutralidad se ha venido convirtiendo en una adhesión a las posiciones de los revisionistas del PCUS. En cuanto a nuestra posición frente al revisionismo criollo había camaradas que decían que era un favor llamarlos revisionistas y que más bien había que calificarlos de delincuentes comunes sin comprender que era necesario hacer ver su esencia ideológica podrida y traidora. Confundieron la lucha ideológica contra los revisionistas peruanos como una lucha contra sus corrupciones administrativas y económicas. Igualmente, hasta en las propias esferas de la dirección del Partido, existían remanentes, felizmente ya superados, del llamado culto a la personalidad inventado por Jruschov, fomentando el temor a la aparición de un caudillo y llegando inclusive a sostener que no existía en el Partido un representante o dirigente máximo sino tres secretarios generales que en forma colegiada ejercían la representación del Partido, cosa que de ser aceptada constituiría un caso insólito en el movimiento comunista internacional. Esta confusión existía también y aun existe en algunas bases del Partido. La liquidación de estos remanentes

de la teoría del culto a la personalidad es una tarea inmediata, porque esa tendencia jruschoviana atenta contra el centralismo democrático y la dictadura del proletariado. La necesidad de un núcleo dirigente fue claramente señalada por Stalin quien decía: "Ningún ejército en guerra puede prescindir de un Estado Mayor experto, sino quiere verse condenado a la derrota". Lenin, en su obra ¿Qué hacer?, sostiene que "sin una dotación de jefes de talento (los talentos no surgen por centenas), de jefes probados, instruidos por una larga práctica, que estén bien de acuerdo entre sí y conozcan perfectamente su papel respectivo, ninguna clase puede luchar firmemente en la sociedad contemporánea". La relación entre jefes, Partido, clase y masa, ha sido debidamente establecida por Lenin en su obra "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo", en la que dice: "los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables, integrados por las personas más prestigiosas, influyentes y expertas, elegidas para los cargos de mayor responsabilidad y llamadas jefes". "Por otra parte, salta a la vista el uso irreflexivo e ilógico de algunas palabrejas de «moda» en nuestra época sobre «la masa» y «los jefes». La gente ha oído muchos ataques contra «jefes» y se los ha aprendido de memoria, ha oído como les contraponían a la «masa», pero no ha sabido reflexionar acerca del sentido de todo esto y ver las cosas claras". Esta contraposición entre los dirigentes y la masa se nota con mayor claridad en el Partido, desviación acentuada mucho más debido a las debilidades y errores de dirección. Pero hay que tener en cuenta que los dirigentes o jefes no se improvisan; sino que van surgiendo en el curso de las luchas y jamás ningún dirigente o jefe puede considerarse como tal dándose así mismo ese título. Para concentrar en su persona, autoridad, influencia y experiencia, los dirigentes tienen que haber desempeñado una labor abnegada al servicio del Partido y gozar del afecto de las masas populares y la confianza de las bases del Partido. Naturalmente que estos atributos no

se pueden conseguir de la noche a la mañana o arregándose asimismo el título de jefe. La experiencia del movimiento comunista internacional revela el proceso mediante el cual Lenin y Stalin adquirieron autoridad, influencia y experiencia; revela, asimismo, cómo han surgido figuras como Mao Tse-tung, Enver Hoxha, Fidel Castro, Aidit, Wilcox y otros dirigentes de partidos marxistas-leninistas. El caso especial del camarada Mao Tse-tung, sobre quien los revisionistas echan todo el lodo putrefacto de sus odios y calumnias, es eleccionador, debido a que él ha sabido conjugar la verdad universal del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de China y mucho más aun, ha ahondado en la experiencia y el estudio del marxismo-leninismo habiéndolo desarrollado y convirtiéndose, de ese modo, no porque él mismo lo halla declarado o deseado, en indiscutible líder de la revolución mundial.

Estos y otros aspectos de la construcción ideológica del Partido, merecen una atención especial de parte de la Dirección Nacional.

En lo que respecta a la construcción política del Partido, desde la IV Conferencia a esta parte hemos hecho muy pocos esfuerzos y no nos hemos desempeñado a la altura de las circunstancias. La construcción política comprende la aplicación del marxismo-leninismo a las condiciones concretas del desarrollo de la sociedad peruana y se relaciona íntimamente con la línea política del Partido, con el estudio e interpretación de la realidad nacional, con un correcto análisis de clases, con la definición del carácter de la revolución peruana, con la estrategia y la táctica para resolver el problema fundamental de la revolución que es la conquista del poder estatal, con la elaboración de un Programa de realizaciones una vez instaurado el poder popular, así como con la definición de la naturaleza de éste. En todos estos aspectos hay que reconocer que hemos avanzado muy poco y que es necesario tomar medidas urgentes para dotar al Partido de una línea política más clara y asequible a las masas y de un pro-



grama sencillo que recoja las aspiraciones y necesidades de las masas populares en sus lucha por su emancipación nacional y social.<sup>12</sup>

En cuanto se refiere a la construcción orgánica del Partido, no han sido superados una serie de defectos y taras provenientes de la época anterior a la IV Conferencia Nacional y que se debieron a la influencia nefasta de la camarilla revisionista de Acosta, del Prado y Cía, que en la práctica renegó del marxismo-leninismo no sólo en los planos ideológico y político, sino también en el terreno organizativo, implantando métodos socialdemócratas, reñidos con las normas orgánicas del partido de la clase obrera. La dirección del Partido y concretamente la Comisión Política, no ha adoptado las medidas convenientes para terminar con los malos métodos de trabajo y los diversos defectos y debilidades inherentes a la organización partidaria. Algo se pudo hacer en este sentido, pues, hay que convenir también en que es imposible en sólo el transcurso de algo más de un año y medio poder terminar con los rezagos del pasado. En cierto modo, se durmió sobre los laureles conquistados con la IV Conferencia y se dejó que a una falta de unidad ideológica y política —que se manifestó poco después de dicho certamen—, proliferaron los defectos provenientes de la época anterior del partido. Esto ha traído como consecuencia que resulten disminuidos algunos éxitos logrados después de nuestra IV Conferencia, tales como el crecimiento del Partido en escala nacional, incluyendo el nacimiento de nuevas organizaciones de base en circunscripciones territoriales a donde nunca antes había llegado el Partido o que sólo se había manifestado en forma embrionaria. Con excepción de uno que otro comité regional, los demás organismos han sufrido las consecuencias de la supervivencia de anteriores defectos y métodos de trabajo, aun cuando últimamente están reaccionando algunas bases importantes como los regionales de Arequipa y La Libertad y se ha ganado en influencia de masas en Lambayeque. Y no se diga

que estas manifestaciones se producen sólo en las bases sino también a nivel de las direcciones regionales y la dirección nacional. Estos malos métodos de trabajo han dado como consecuencia una serie de deficiencias en la marcha del Partido y en muchos casos han traído como consecuencia falta de unidad y cohesión. Por ello conviene hacer un análisis serio de la situación interna del Partido y utilizando y movilizandolos todos los actores positivos existentes dentro de él, solucionar correctamente las contradicciones internas, poniendo en tensión todas nuestras fuerzas y marchar hacia adelante.

El análisis desnudo de todas nuestras deficiencias y errores, traerá como consecuencia la superación partidaria, porque si se examinan nuestros lados positivos y nuestros lados negativos, veremos que de todas maneras nuestros aspectos positivos, tienen una gran importancia y pesan más que nuestros lados negativos. Ellos servirán para salvar nuestra situación actual de la confusión y el desconcierto. El paso dado en la IV Conferencia Nacional al haber liberado al Partido de la opresión de las cadenas del revisionismo es de importancia histórica y constituye el elemento básico para avanzar en la lucha revolucionaria. Por eso, los defectos, deficientes y debilidades e inclusive, la falta de cohesión partidaria, son escollos y dificultades en nuestro camino de avance. De ahí la importancia de superarlos en forma inmediata y audaz.

Si no hay unidad ni cohesión partidarias, quiere decir que existe lucha interna en el Partido, como reflejo de la lucha de clases en la sociedad peruana, mucho más si se tiene en cuenta la extracción social de una gran parte de la militancia que procede de la pequeña burguesía. No debemos sofocar la lucha interna, sino resolverla en sentido positivo. El camarada Mao Tse-tung en su obra "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", dice: "Las contradicciones entre nosotros y nuestros enemigos y las contradicciones en el seno del pueblo, son

dos tipos de contradicciones de diferente carácter, que exigen también métodos distintos para resolverlas. En suma, el primer tipo de contradicciones es cuestión de establecer límites precisos entre nosotros y nuestros enemigos; mientras que en el segundo tipo de contradicciones se trata de establecer una distinción precisa entre la verdad y el error." Este es el caso de las contradicciones que existen dentro de nuestro partido en estos momentos, es decir, contradicciones en el seno del pueblo. El camarada Mao Tse-tung recomienda: "partir del afán de unidad para conseguir mediante la crítica o la lucha la solución de las contradicciones y alcanzar de ese modo una nueva unidad sobre nuevas bases... Si no existe esta aspiración subjetiva de unidad, la lucha conduce inmediata e inevitablemente a una desorganización difícil de dominar." Y, como medidas efectivas, recomienda: "escarmentar por el pasado a fin de dar una lección para el futuro; tratar la enfermedad para salvar al paciente." Debemos tener muy en cuenta estas recomendaciones sacadas de la experiencia de un gran Partido hermano, con una gloriosa tradición heroica y que ha hecho grandes aportes a la revolución mundial.

Examinemos ahora nuestros defectos.

El más arraigado es el liberalismo. Muchos camaradas confunden el liberalismo con la debilidad de los militantes de no saber guardar los secretos del Partido o con la simple chismografía. Esto no es más que una mínima parte de lo que es liberalismo, pues, este mal es mucho más grave de lo que se imagina, ya que en esencia constituye la renuncia a la lucha ideológica y la búsqueda de una paz sin principios y aparente, dando lugar a métodos de trabajo reñidos con el marxismo-leninismo y su empeoramiento produce la degeneración de las organizaciones y miembros del Partido. Tiene múltiples manifestaciones que observamos a diario, tales como la crítica destructiva a espaldas de los camaradas; no exposición de sus críticas y discrepan-

cias en los organismos del Partido, pero sí hacerlo en calles y plazas; mucho peor es el caso de camaradas que tienen esta actitud y que jamás concurren a su organismo base. Además, es frecuente, observar la desobediencia a los mandatos del Partido, por considerar más valiosas las opiniones individuales. Igualmente la vida tranquila y sin preocupaciones que prefieren algunos camaradas, es una manifestación de liberalismo. El trabajo descuidado y negligente, la indiferencia frente a las tareas urgentes y el ningún esfuerzo por corregirse y superarse, son también muy frecuentes en el Partido. Hay muchos que subordinan los intereses del Partido a sus intereses personales, como resultado del egoísmo inherente a la pequeña burguesía, debido a que muchos camaradas de extracción pequeño-burguesa no han pasado por un proceso de proletarianización. El liberalismo es un mal que está dañando al Partido en todos sus niveles, inclusive a nivel de Dirección Nacional, como se puede ver en la flojedad del trabajo en diferentes comisiones importantes, así como en la flojedad en el estudio del marxismo-leninismo y de la situación nacional. Esto mismo está dando lugar a diferentes manifestaciones como a la falta de fraternidad, espíritu de grupo, despotismo, falta de modestia, etc.

Son también muchas las actitudes contrarias a los principios marxista-leninistas de organización, tales como no acatamiento de la minoría a la mayoría; crítica destructiva a la línea del Partido o a la actuación de sus diferentes miembros o a la Dirección Nacional. Se hace necesaria la crítica constructiva dentro del Partido, inclusive a los dirigentes nacionales, a fin de conseguir que superen su trabajo y respondan a las exigencias de las bases y a las necesidades de la revolución. Es frecuente escuchar críticas totalmente destructivas contra el Partido en su conjunto, proferidas inclusive delante de amigos o personas ajenas a la organización, sin considerar los aspectos positivos de la vida partidaria ni tener en cuenta que todo fenómeno tiene dos aspectos, el positivo y el negativo. Les gusta hablar



solamente de los aspectos negativos, contribuyendo de ese modo a crear el desconcierto y la desunión.

Otros defectos atentan contra los principios de organización y son: abandono de la vida celular y orgánica; abstención de la obligación de cotizar; espíritu de camarilla y de grupo, manifestado a diversos niveles partidarios, muy peligroso que puede dar lugar al espíritu fraccional contrario a los intereses del Partido; tendencia al mercenarismo; pasividad no obstante la difícil situación política que demanda la actividad constante de todos los comunistas, ya sea por temor a la represión o por mucho apego a las comodidades de la vida; palabrería sin principios demostrando su ultrarrevolucionarismo, pero evasión del trabajo concreto como ocurre con muchos camaradas que hablan demasiado y critican a otros, pero en cuanto se les dá una oportunidad para actuar, rehuyen el trabajo; igualitarismo y democratismo exagerados, revelados constantemente en la falta de consideración frente a los cuadros de dirección; localismo o regionalismo que pretende subordinar los intereses de una región a los de todo el país, trabajo artesanal, es decir, hacer por hacer las cosas sin importar el método ni el resultado.

De otro lado, el subjetivismo continúa siendo una debilidad y tendencia muy difundida en el Partido, consistente en no hacer una apreciación correcta de la realidad y en querer proceder de acuerdo a los simples impulsos o temperamento psicológico. De modo que según los casos, esta forma de apreciación de la realidad da lugar al oportunismo de derecha o al aventurerismo.

Aparte de estas manifestaciones anotadas se han revelado como faltas atribuibles concretamente a la Dirección Nacional, el personalismo y egoísmo que traban la labor de conducción del Partido o que frustran algunos trabajos e iniciativas; falta de espíritu de colaboración y ayuda mutua; falta de capacidad para orientarse de acuerdo a la situación de cada momento; falta de ligazón estrecha con las masas y con las bases del Partido, en mayor o menor grado. También se han pro-

ducido manifestaciones de mandonismo y arbitrariedad que no hacen sino deteriorar las relaciones entre los miembros de la Dirección Nacional y entre ésta y las bases. Ha habido una deficiente labor de educación partidaria y una no muy correcta política de cuadros, principalmente en lo que se refiere a la selección de los mismos y a su utilización en tareas en que puedan ser útiles. Asimismo, se ha notado falta de coordinación de las distintas comisiones de trabajo. Desarticulación que ha producido desconcierto en algunos casos y en otros inoperancia de los acuerdos del Partido. Casi todas las comisiones de trabajo adolecen todavía de los defectos anotados y precisa su corrección inmediata, a fin de que no se produzcan deficiencias graves en el trabajo.

Podemos anotar también como una debilidad de dirección, la falta de una adecuada preparación del Partido para su paso a la clandestinidad. Si bien es cierto que se habían tomado algunas medidas que han logrado salvar casi la totalidad de nuestros organismos durante la actual represión gubernamental, siendo de lamentar la detención de tres miembros del Comité Central, no se han adoptado los métodos del trabajo clandestino para que la labor partidaria no pierda su ritmo. Destacados dirigentes de organizaciones de masas y de algunos comités regionales han caído bajo las garras de la reacción, como consecuencia de continuar el trabajo con métodos inadecuados y por no haberse difundido en forma debida y oportuna las normas relativas al trabajo ilegal, aplicable a las condiciones concretas del país. Las normas del trabajo clandestino no tienen como única finalidad el de preservar físicamente a los miembros del Partido, sean de base o de dirección, sino fundamentalmente persiguen el objetivo de que el trabajo partidario no se interrumpa. Por eso es que en las propias bases del Partido se reclama una orientación clara sobre este aspecto porque la militancia no está debidamente preparada para ello, salvo en algunos trabajos de carácter especial. Lo correcto es combinar el trabajo abierto y el clandestino.

¿Cuáles son las raíces de estos males? Una gran parte de ellos provienen del pasado, de la época en que el Partido vivió bajo la dirección revisionista que olvidó totalmente las normas marxistas-leninistas de organización, que no educó a la militancia en los principios del marxismo, que fomentó el subjetivismo, el legalismo, el liberalismo y que estaba interesada en no hacer la revolución. De modo que la militancia ha estado acostumbrada a métodos de trabajo en gran parte no concordantes con la estructura de un partido marxista-leninista fundamentalmente clandestino y con la situación política actual. De otro lado, la extracción pequeño-burguesa de una gran parte de la militancia también es causa de que estos defectos no hallan desaparecido y de que en ciertos casos se hayan ahondado. Otras de las causas es la falta de previsión de la dirección respecto del futuro desarrollo del Partido, pues, era natural que a la IV Conferencia llegáramos con una serie de taras y defectos y que era necesaria una inmediata campaña de educación marxista-leninista y de cambio de métodos de trabajo, así como el reclutamiento de los elementos más avanzados de la clase obrera y el campesinado, cosa esta última que se ha hecho con poca intensidad no obstante haber magníficas posibilidades para ello. Asimismo, conviene mencionar que los males indicados subsisten aún, debido a la infiltración del enemigo en nuestras filas, bajo la apariencia de un falso revolucionarismo que ha dado lugar a la proliferación de falsos rumores, de calumnias, de intrigas, con la pretensión de destruir al Partido. Con la última represión se han desenmascarado algunos de estos elementos, por lo que también es de urgencia cuidar de la pureza de nuestras filas.

El examen crudo y sincero de nuestros errores y defectos no puede producirnos desaliento, sino que al contrario debe producir una tónica benéfica porque nos permitirá rectificarlos y hacernos avanzar. Si el Partido dio un gran salto en la IV Conferencia Nacional de enero de 1964, está en condiciones de dar otro gran salto,

si es que somos perseverantes en el marxismo-leninismo y seguimos con la firme decisión de hacer la revolución, poniendo todo empeño en corregir nuestros defectos, con espíritu crítico y autocrítico, pues, como se dijo anteriormente, nuestros lados positivos pesan mucho más que nuestros defectos y debilidades.

Es preciso también tener en cuenta que el Partido ha dado un gran paso en la realización de tareas concretas de carácter revolucionario, mantiene su vinculación con las masas campesinas, desarrolla su propia personalidad y ha ganado prestigio internacional, en el consenso de los partidos marxistas-leninistas y ha sido el blanco del revisionismo contemporáneo. Dentro de sus posibilidades ha procurado estar a tono con los acontecimientos del país, y, en el plano internacional ha aumentado sus vínculos y se ha pronunciado oportunamente y en forma acertada frente a las maniobras del revisionismo, con ocasión de la caída de Jruschov, de la Conferencia de La Habana con asistencia de partidos revisionistas, de la reunión escisionista de Moscú, de los diferentes conflictos y situaciones producidas por la agresión del imperialismo y está firmemente decidido a llevar a feliz término la revolución. En el plano nacional, como ya se ha mencionado, se vienen llevando a cabo conferencias y diversos certámenes por iniciativa de las bases del Partido. Este es un hecho que debe alentarnos, el que en las bases del Partido existan grandes posibilidades para sacar adelante a nuestra organización revolucionaria. Si hay fuertes críticas en el seno de nuestras bases, tienen completa justificación y deben servir para que los cuadros dirigentes corrijan sus defectos y mejoren su trabajo. Es de las bases del Partido de donde tienen que salir también nuevas promociones de cuadros, porque es verdad que necesitamos más y más cuadros, pues, las tareas se hacen más difíciles y son más numerosas.



## Relaciones entre el Partido y la Juventud Comunista Peruana

Es un problema delicado el de las relaciones entre el Partido y la Juventud Comunista Peruana, las mismas que habiendo sido fraternales hasta poco después de la IV Conferencia, se han deteriorado, por lo menos con un sector de ella y en algunos lugares del país. Este deterioro obedece a razones ideológicas y políticas. Entre las razones ideológicas podemos mencionar, falsa interpretación de las relaciones entre el Partido y la Juventud que trajo un sector apreciable de jóvenes, como consecuencia de haberse declarado la autonomía orgánica de la Juventud Comunista en el IV Congreso Nacional del Partido, por incompreensión de unos y por haber cedido la dirección anterior, mayormente revisionista, ante las exigencias de la Juventud, poseída como estaba del complejo de culpa por sus continuas traiciones a la revolución y por haber la Juventud también señalado sus veleidades. Durante la lucha interna contra el revisionismo criollo, anterior a la IV Conferencia también se siguió sosteniendo la autonomía orgánica y entre tantos cargos que se hacía a la anterior dirección del Partido era precisamente el haber violado la autonomía orgánica de la Juventud. Es justo reconocer que junto al sector marxista-leninista y mayoritario del Partido, la Juventud Comunista contribuyó en la lucha contra el grupo corrompido de Acosta y Cía., aunque poniendo el acento en la corrupción administrativa y política de ese grupo. Pocos meses después de la IV Conferencia un sector de la Juventud Comunista y principalmente sus cuadros de dirección nacional, venían sosteniendo la autonomía orgánica y comenzaron a hacer críticas a la dirección del Partido, con una palabrería revolucionaria sin precedentes. Y concretamente, dentro del Buró Ejecutivo Nacional de la Juventud, aparecieron tendencias que no solamente defendían la autonomía orgánica, sino también comenzaron a relucir puntos de vista opuestos a la línea política del Partido, fo-

mentando desviaciones de tipo izquierdista y trotskista, principalmente manifestada en la negación de la existencia de etapas en la revolución peruana y desconociendo la existencia de burguesía nacional, si bien es cierto que en su órgano de prensa no lo proclamaban tajantemente; pero en las bases y otros documentos internos se hacía propaganda de esa tendencia, como por ejemplo en una conferencia regional del Partido celebrada en Ica. Las relaciones así se fueron deteriorando, debido también a que como consecuencia de su falsa política partidaria en la época de la camarilla, la Juventud, en un gran sector, por lo menos, no tenía espíritu de partido, sino diremos espíritu de juventud vanguardista, que se vio acentuado por la debilidad orgánica del Partido en algunas circunscripciones del país y las debilidades y defectos en el trabajo de dirección del Partido. Así como no se llevó a cabo una amplia campaña de educación de la militancia del Partido, se hizo muy poco o casi nada para educar a la Juventud en el espíritu de partido. Asimismo tuvieron influencia en la actitud de la Juventud, la falta de esclarecimiento de la línea política. Sin embargo, es justo reconocer, que en el proceso de las relaciones entre el Partido y la Juventud, existían tres sectores juveniles bien definidos; un sector, predominante en la mayoría del país, con espíritu partidario y de acatamiento a la línea y dirección política del Partido; otro sector defensor a capa y espada de la autonomía orgánica y de algunos planteamientos revolucionarios, pero que denotaban cierta desesperación pequeñoburguesa, aunque con buenas intenciones para llevar adelante la revolución peruana; y un sector, minoritario, enquistado principalmente en el Buró Ejecutivo Nacional de la Juventud Comunista, con un pequeño grupo de seguidores, que enarbolan con disimulos una plataforma política distinta del Partido. Las manifestaciones más concretas de estas tendencias se revelaron en la capital de la República con mayor claridad que en el resto del país. Asimismo, junto con una campaña de críticas a la di-

rección del Partido, el último sector de jóvenes adictos a los que estaban enquistados en el Buró Ejecutivo Nacional, divulgaba por calles y plazas que el Partido no hacía nada por la insurrección, que persistían los métodos de camarilla, etc. Se dedicaron a criticar los errores ajenos pero fueron incapaces de ver los suyos propios y fue así que en Lima se produjo en el seno de la Juventud un relativo desconcierto, se redujeron los círculos en una proporción enorme y comenzaron a proliferar distintos grupos pretendidamente revolucionarios como el M.15., Vanguardia Revolucionaria y otros, a los cuales el sector de jóvenes equivocados o mal intencionados, entregaba su concurso y su entusiasmo, no obstante estar dichos movimientos influenciados por elementos antipartido y trotskistas.

En agosto de 1964 la Comisión Política emitió una resolución y una circular a las bases del Partido y de la Juventud acerca de las relaciones que debían regir entre ambos, sentándose los siguientes principios marxista-leninistas: la Juventud Comunista Peruana es un organismo auxiliar del Partido y como tal actúa bajo su dirección, debiendo el Comité Central de la Juventud Comunista subordinarse al CC del Partido y así en todos los niveles; la Juventud Comunista debe difundir y poner en aplicación la política y decisiones del Partido, en diversos trabajos de masas y principalmente en el terreno juvenil; la Juventud tiene iniciativas en las formas de aplicación de la línea política partidaria y en el trabajo juvenil de masas y puede hacer propuestas al Partido para la mejor marcha del trabajo. El Partido debe prestar toda la atención posible a la labor ideológica y de organización de la Juventud Comunista y preocuparse de la selección de su núcleo dirigente.

Como esta decisión no fue acompañada de una amplia campaña ideológica, salvo una que otra conferencia, el malestar persistió y fue el ex-B.E.N. el que tomó una posición de beligerancia contra la dirección del Partido, amparado por una plataforma política propia,

fomentando la indisciplina y la confusión en las propias filas del Partido y de la Juventud, lo que motivó la intervención de la Comisión Política en la dirección nacional de la Juventud. Cuando el Buró Ejecutivo Nacional de la J.C.P. ahondó más las discrepancias y pasó a una situación antipartidaria, revelada por un documento dirigido a las bases juveniles y del Partido, se adoptó la medida de suspenderlo en sus actividades y formar un Buró Ejecutivo Provisional que desempeñó labores de dirección juvenil hasta el 7 del presente mes de noviembre, fecha en la que se llevó a cabo la IV Conferencia Nacional de la Juventud, que ha resuelto en lo fundamental el problema de dirección y organización de la J.C.P. El caso revistió, pues, gravedad cuando el ex-Buró Ejecutivo Nacional emitió un documento en el que hacían algunas revelaciones al enemigo de clase y en su acuerdo número cuatro decía textualmente: "Pedir a todos los organismos bases de la Juventud y el Partido su pronunciamiento de apoyo al B.E.N. de la J.C.P. que en estos momentos, dadas las condiciones históricas, encabeza la lucha en el seno de la organización partidaria por la liquidación de los malos métodos que se viene aplicando en el Partido". Al mismo tiempo, sus principales representantes se movilizaron por el país, propiciando una abierta rebeldía de las bases contra la Dirección Nacional. Fue después de esta situación que se declaró suspendido al B.E.N. de ese entonces, y se constituyó el B.E.N. provisional con la finalidad de que llevara a cabo una Conferencia Nacional, tarea que ha cumplido recientemente. No hubo expulsión del ex-B.E.N. de las filas del Partido sino que sus integrantes fueron sometidos a disciplina, no obstante lo cual la mayoría de ellos han persistido en su labor antipartidaria y avanzan en sus pretensiones hacia la formación de una nueva agrupación política separada del Partido y de la Juventud Comunista. Parte de sus integrantes en su labor antipartidaria formación hace poco junto con un grupo de elementos pseudorrevolucionarios la agrupa-



ción llamada Fuerzas Armadas de Liberación Nacional que ya hemos mencionado anteriormente, cuyas características de aventurerismo y mercenarismo aseguran su fracaso próximo. Otros elementos del ex-B.E.N. se encuentran en otras agrupaciones enemigas del Partido y sólo una mínima parte ha adoptado una posición justa de acatamiento a la dirección partidaria.

Es necesario dar una solución satisfactoria al problema de las relaciones entre el Partido y la Juventud Comunista que felizmente, no ha creado dificultades sino en unos cuantos lugares del país. Precisa también hacerse una autocrítica en el sentido de que el Partido no ha utilizado todos los métodos de persuasión posibles y del ejemplo revolucionario para asegurar el normal desarrollo de sus relaciones con la Juventud y ha habido en algunas bases la impresión de que se ha obrado con cierta precipitación. Sin embargo, los hechos han venido a demostrar que las medidas adoptadas por lo dirección han sido justas, debido a que ya han aflorado abiertamente las tendencias extrañas a la ideología del Partido que se escondían tras algunos planteamientos y posiciones autonomistas del ex-B.E.N. Las vinculaciones con enemigos del Partido que tenían dichos elementos han sido comprobadas.

De todo lo dicho resulta que hay todavía posibilidades de ganar a una parte de jóvenes influenciados por el ex-B.E.N. y que tienen equivocadas posiciones autonomistas. Para ellos es de aplicación el método de la educación y de la persuasión, a base de un esclarecimiento más profundo de la línea política del Partido frente a los diferentes problemas que confrontan la Juventud, no solamente en el terreno estudiantil, sino también con respecto a la labor de masas que debe llevar adelante y a su rol activo en la revolución peruana. Asimismo, es necesario tomar las medidas del caso para mejorar la composición social de la Juventud Comunista que en abrumadora mayoría pertenece al estudiantado, a fin de que se hagan trabajos de captación de la juventud obrera y campesina. Combinado

este trabajo de esclarecimiento ideológico, con la lucha concreta de masas, el Partido puede llegar a dirigir efectivamente a la Juventud Comunista Peruana. En esto, naturalmente, hay que hacer la distinción entre los elementos sinceramente equivocados y los que actúan con propósito de destruir al Partido. Estos últimos nada tienen que hacer con el Partido ni con la revolución.

Es necesario también tener en cuenta la experiencia de otros partidos hermanos sobre este problema de las relaciones entre el Partido y la Juventud. El principio de que la Juventud Comunista es un auxiliar del Partido y de que por eso mismo es el Partido quien ejerce su dirección política, ideológica y orgánica está establecido en los partidos marxista-leninistas. Por ejemplo el art. 55 de los Estatutos del Partido Comunista de China establece que "La Liga de la Juventud Comunista de China efectúa su labor bajo la dirección del Partido Comunista de China. El Comité Central de la Liga de la Juventud Comunista se subordina a la dirección del C.C. del Partido. Las organizaciones locales de la Liga de la Juventud Comunista se encuentran en todos sus escalones bajo la dirección simultánea de las organizaciones del Partido correspondientes y de las organizaciones superiores de la Liga de la Juventud". Esto nace de la necesidad de que el Partido tenga su propia Juventud, su poderosa reserva para el futuro inmediato. Asimismo, debe dejarse bien claro que el Partido es la vanguardia organizada de la clase obrera, es la forma suprema de organización del proletariado; que la Juventud Comunista es una escuela preparatoria para el ingreso al Partido; que es una organización de masas muy avanzada y más próxima al Partido; que en el marxismo-leninismo no se permite la existencia de dos centros políticos de dirección revolucionaria; que la dirección del Partido constituye la única garantía segura de un desenvolvimiento correcto de la Juventud Comunista; que se debe desterrar el espíritu vanguardista existente en un sector juvenil y con-

venir que las masas populares son las verdaderas creadoras de la historia. Estos deben ser los puntos básicos de educación de la Juventud Comunista. Los jóvenes que acepten estos principios marxista-leninistas pueden integrar la Juventud Comunista Peruana.<sup>18</sup>

### Medidas y tareas inmediatas

Acorde con la actual situación, es conveniente tomar las siguientes medidas y llevar a cabo una serie de tareas que se indican:

1. — Esclarecimiento de la situación internacional y en especial de la lucha contra el revisionismo, creando conciencia de que son inseparables la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo contemporáneo. Al mismo tiempo, ahondar la polémica pública contra el revisionismo con el que no hay posibilidades de unidad, debido a que es el sostén social del imperialismo. Levantar en alto la bandera de la II Declaración de La Habana, pero condenar la Conferencia llevada a cabo en la capital de Cuba como una maniobra de los revisionistas del PCUS que impusieron la asistencia a dicho evento, de la podrida camarilla revisionista criolla.

2. — Esclarecer la línea política del Partido Comunista peruano antes las bases y las vastas masas populares, como una política de lucha contra el imperialismo norteamericano, la oligarquía latifundista y la burguesía intermediaria o capitalismo burocrático, señalando el camino de la lucha armada popular, dura y prolongada, como única forma de solucionar las agudas contradicciones de la sociedad peruana, con la perspectiva del establecimiento de un nuevo poder popular que sustituya violentamente el actual régimen carcomido y antinacional. Al mismo tiempo, acelerar los trabajos concretos concernientes al cumplimiento de esta directiva, centrando el peso principal del trabajo partidario en el campo.

3. — Establecer que en las condiciones actuales se da la perspectiva de que la lucha armada popular sea la forma principal de lucha y el ejército popular la forma principal de organización.

4. — Conducir y resolver la lucha interna partiendo del espíritu de unidad, pero poniendo el acento en la lucha, a fin de solucionar convenientemente nuestras contradicciones, liquidando al mismo tiempo toda lucha que no se base en principios.

5. — Fortalecer la dirección nacional del Partido a fin de que supere sus dificultades y se convierta en un organismo ágil, ligado a las masas populares y capaz de saber conducir al Partido de acuerdo a cada circunstancia.

6. — Llevar adelante una amplia campaña ideológica y política y de rectificación de los métodos de trabajo.

7. — Reorganizar y fortalecer todas las comisiones nacionales de trabajo para su mejor desempeño, a fin de establecer una estrecha ligazón de los organismos dirigentes del Partido con sus bases y de vincular profundamente al Partido con la clase obrera, el campesinado y las masas populares.

8. — Crear los organismos clandestinos correspondientes a fin de llevar a cabo una labor de conducción de las luchas de masas y de coordinación con el trabajo de dirección y la lucha que se librará fundamentalmente en el campo.

9. — Luchar por la unidad a base de la actividad revolucionaria, la misma que traerá como consecuencia el restablecimiento de la fraternidad y cohesión partidarias en todos sus niveles.

10. — Realizar una amplia campaña contra el sectarismo y el dogmatismo.

11. — Reforzar el trabajo de masas, especialmente del campesinado y de la clase obrera, tendiente siempre a la creación de una auténtica central de los trabajadores peruanos, a través de la lucha por sus reivindicaciones.



12. — Impulsar la lucha de los estudiantes en defensa de los principios de la Reforma Universitaria, así como vincular al estudiantado con la clase obrera, el campesinado y el pueblo en general, en la gran tarea revolucionaria de liberación nacional.

13. — Fortalecer los vínculos de dirección y de trabajo con la Juventud Comunista Peruana, orientando sus actividades en todos los frentes y desarrollando su capacidad de iniciativa y captación de la línea política del Partido, base fundamental para asegurar la dirección partidaria de la misma.

14. — Dar los primeros pasos para la constitución del Frente Patriótico de Liberación, sobre la base de la alianza obrero-campesina y del reagrupamiento de vastos sectores populares dispuestos a llevar adelante las tareas de la revolución peruana, en su primera etapa, antiimperialista, antifeudal, democrática. La constitución de este Frente no será algo artificial sino surgido al calor de la lucha, en todas sus formas.

15. — Ponerse al frente de la lucha por las más sentidas reivindicaciones populares, por más pequeñas que sean, como medio de desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas.

16. — Efectuar algunas modificaciones en los Estatutos del Partido a fin de adaptarlo a las nuevas condiciones y a su decidida militancia marxista-leninista, haciéndose constar su repudio al revisionismo contemporáneo y las finalidades fundamentales de nuestra lucha revolucionaria.

Perú, 15 de noviembre de 1965

## NOTAS

(1) Es evidente que la revolución cubana ha gozado de una gran simpatía del pueblo peruano y que ha ejercido influencia en el proceso revolucionario. Asimismo, los principios de la II Declaración de La Habana en cuanto señalan el camino de la lucha armada como el único para liberar nacional y socialmente a los pueblos latinoamericanos, ha ejercido también una influencia positiva. Empero, la trayectoria del Partido Cubano se ha ido inclinando de año en año hacia las posiciones del revisionismo contemporáneo, debido a que el proceso de su formación no fue marxista-leninista sino de orientación pequeño-burguesa y revisionista, ya que de todos es conocido que el Partido Socialista Popular que se integró en el nuevo Partido tenía una larga tradición en ese sentido. Si la revolución triunfó, principalmente desde el punto de vista militar, —y triunfó en poco tiempo— fue debido al hecho de que tuvo apoyo popular y a que no intervino el imperialismo norteamericano.

La Revolución Cubana, que tuvo algunas peculiaridades, no puede ser universalizada. De ahí que no es correcto hablar de un supuesto "camino cubano" después de que los dirigentes actuales han tergiversado la revolución y su interpretación, para contraponerse a los principios de la guerra popular. Régis Debray es uno de los principales expositores de esta tergiversación que constituye una verdadera hierba venenosa en el proceso revolucionario, pues, su aplicación ha causado no pocos reveses.

A este respecto ver el Capítulo V del documento "Deslinde de posiciones con el oportunismo de derecha disfrazado de "izquierda", informe político elaborado por el c. Paredes en marzo de 1968 con motivo de la lucha contra un grupo antipartido.

(2) Ver "En defensa de los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia Nacional," elaborado a raíz de la lucha interna contra el grupo traidor de Sotomayor y que se desató con violencia inmediatamente después de la V Conferencia Nacional. En dicho documento se acentúa suficientemente sobre el carácter de la sociedad peruana, así como sobre otros puntos concernientes a la línea política proletaria que era furibundamente atacada por el mencionado grupo. En dicho documento se señala, entre otras, la siguiente cita de Lenin: "En realidad, los múltiples lazos capitalistas, por medio de los cuales esas empresas se hallan ligadas a la propiedad privada sobre los medios de producción en general, han transformado esa construcción en un medio para oprimir a mil millones de seres (en las colonias y en las semicolonias), es decir, a más de la mitad de la población de la Tierra en los países dependientes, a los esclavos asalariados del capital en los países «civilizados» (Obras Escogidas, tomo II, pág. 336, Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú 1941).

(3) Algunos grupos pseudorrevolucionarios e incluso algunos camaradas caen en confusión al examinar la presencia de algunos otros imperialismos en nuestro país y principalmente del imperialismo japonés; pero no tienen en cuenta de que después de la II Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano ha tenido prácticamente acogida y dominada la mayoría de la economía de los países capitalistas avanzados. Incluso ahora mismo el imperialismo yanqui estimula la penetración de capitales de algunos países como el Japón, por ejemplo, debido al hecho de que tiene intereses en grandes compañías de ese país. A la par de esto, también el imperialismo yanqui estimula una supuesta "ayuda" que dan países convertidos prácticamente en colonias suyas, tales como España y Yugoslavia, cuyo supuesto "desarrollo" se efectúa en función de los intereses yanquis y sobre la base de grandes empréstitos que concede a la España de Franco y a la Yugoslavia de Tito que se asemejan por la aplicación de una política fascista de terror y hambre, aunque difieran en el nombre. De modo que la supuesta "ayuda" y "asistencia" que en estos momentos dan a nuestro país, tanto el Japón como España o Yugoslavia, no es sino una forma neocolonialista de penetración yanqui. De modo que no hay que caer en el engaño ni en la ilusión de una supuesta "liberación" gradual respecto de la dominación económica de los monopolios norteamericanos.

(4) Es cierto que la industria pesquera y principalmente la elaboración de harina de pescado ha alcanzado desarrollo importante en nuestro país, convirtiéndolo en el primero del mundo, debido a la gran riqueza ictiológica de nuestro mar territorial. Ha surgido una numerosa clase obrera que sobrepasa de los 30.000 trabajadores, sólo en la industria de la elaboración de la harina de pescado. Últimamente se ha ponderado la medida adoptada por el Gobierno Militar que ha dispuesto la comercialización de esta industria por el Estado que es quien fija los precios y realiza las transacciones comerciales en los mercados extranjeros. Pero hay que comprender que no es una medida revolucionaria como se pensaba por algunos círculos pseudorrevolucionarios, sino que el Estado asume el papel de la burguesía intermediaria, con la circunstancia de que los capitalistas pesqueros se ven favorecidos y se ahorran un trabajo que lo hacían ellos mismos. Diversos comunicados de los trabajadores pesqueros han manifestado que los industriales de la pesca se han visto favorecidos con dicha medida y reciben mayores ganancias contantes y sonantes, mientras que la situación de la clase obrera se ha agravado.

(5) La propaganda del gobierno, así como la que realizan los revisionistas criollos y un sector del trotskismo, manifiestan que se está cambiando aceleradamente la estructura agraria del país y que ya se pusieron término a las relaciones semif feudales. Pero la realidad es muy otra, incluso en el sector de las grandes haciendas altamente capitalizadas, donde la dependencia de los trabaja-

dores se ha agravado, pues, los antiguos señores amos del azúcar, principalmente han sido reemplazados como explotadores por sus propios ex-altos empleados y técnicos, así como por la burguesía estatal y militar. Lo prueban la exacerbación de la lucha de clases y principalmente las huelgas en los grandes complejos agroindustriales, con la consiguiente represalia del gobierno militar que somete a juicio a los dirigentes sindicales, acusándolos de "sabotaje a la Reforma Agraria".

La situación de la sierra peruana es mucho más aflictiva por cuanto el llamado proceso de transformación de la estructura agraria, sólo realiza algunas modificaciones en las formas de explotación, superficiales y no de esencia, aparte de que las pocas tierras que pasan a poder de los campesinos lo son en condición de compraventa, con la circunstancia de que los campesinos caen siempre bajo una dominación y expoliación de la burocracia estatal. En el caso de las comunidades campesinas, la situación es mucho más grave por cuanto a ninguna de ellas se les ha devuelto la tierra. Sólo han habido casos en que se les ha vendido tierras que las habían recuperado antes del presente régimen y en muchos otros casos, se las tiene en completo abandono y muy al contrario se las reprime totalmente. Tenemos los casos de las comunidades Cospán, Lluchicate y Eccash, las cuales han sido masacradas, causándoles numerosos muertos y heridos en vez de devolverles la tierra usurpada por los gamonales.

(6) Según los datos estadísticos oficiales, en el Perú se dan cifras alarmantes en cuanto a la elevada concentración de la tierra en pocas manos, así como en lo referente a la superficie agrícola activa en relación con la extensión total del país. Así, dentro de un territorio de 1:285.215.60 kilómetros cuadrados, solamente hay una superficie agrícola activa (cultivada) de 2:029.520 hectáreas. Pero estos datos se refieren a la extensión del área cultivada. Sin embargo, si se tiene en cuenta la propiedad agraria y su distribución, el grado de concentración de la tierra resulta aún más asombroso. Sin tener en cuenta las enormes reservas de tierra cultivables. La superficie total de las unidades agropecuarias en el país totalizan unas 17:722.044,3 hectáreas, de cuya superficie el 62,8% se hallaba hasta hace poco en manos del 1,4% de la población ocupada en la agricultura, es decir, en manos de los latifundistas. Teniendo en cuenta esto, la superficie que se les ha "expropiado" según las falsas "Reformas Agrarias" de Prado, Belaúnde y el presente régimen, representan una pequeña porción. Téngase en cuenta que la mayor parte del total de esas tierras permanecen en abandono, pues, como hemos visto, la superficie agrícola activa es mucho menor.

(7) Ver "Las clases sociales en el campo" de S. Paredes Mercado. Ediciones "Bandera Roja".

(8) Acerca del falso "antimperialismo" del actual régimen mi-



litar hay muchas muestras. Señalaremos sólo algunas. Por ejemplo: En lo que va del presente régimen se han obtenido muchos empréstitos de las instituciones crediticias internacionales que están controladas por el imperialismo norteamericano desde que los grandes centros agroindustriales fueron "expropiados", con exclusión de su parte industrial correspondiente a la elaboración de licores y papel, el imperialismo norteamericano ha venido aumentando sucesivamente la cuota de exportación de azúcar hacia los Estados Unidos. De modo que en lo fundamental dichos fundos siguen produciendo principalmente en función del mercado imperialista yanqui. La dependencia económica ha aumentado en muchos millones de dólares con las inversiones norteamericanas en Cuzco y en Marcona, entre otras. Los grandes inversionistas yanquis están expresando su "confianza" en la economía peruana, aun después de la dación de la Ley de Industrias y de la "Comunidad Industrial". Las relaciones con el gobierno norteamericano marchan viento en popa.

En los últimos meses se han producido dos hechos reveladores: 1) el viaje de la alta plana del CAEM (Centro de Altos Estudios Militares) a los Estados Unidos, presidida por un general y a invitación del gobierno yanqui. Como se sabe el CAEM fue establecido durante el régimen dictatorial de Odría y bajo el asesoramiento yanqui; 2) las maniobras conjuntas de las flotas marinas de Estados Unidos y el Perú en la costa peruana, llamada "Operación Unitas".

Estos hechos revelan que el "antimperialismo" del actual régimen es aplaudido por el propio imperialismo yanqui, así como la llamada "reforma agraria" que se viene practicando contra el campesinado, es una "reforma agraria" aplaudida por los latifundistas.

(9) El imperialismo norteamericano utiliza la Central Intelligence Agency (CIA) como instrumento para la domesticación de los sindicatos y como una forma de penetración en los países subyugados económica y políticamente por él. En el Perú desempeñan fielmente el papel de la CIA los elementos encaramados en la C.T.P. (Confederación de Trabajadores del Perú) así como en otras federaciones controladas por el APRA o donde tienen influencia los partidos o grupos oficialistas. Sin embargo, la CIA se infiltra en todas las organizaciones sindicales, incluso en las de tendencia clasista, utilizando a elementos vacilantes o amarillos. Dentro de estas gentes puede mencionarse incluso a los agentes trotskistas diversionistas y pseudorrevolucionarios.

(10) Se arguye que la influencia del imperialismo en nuestro país ha disminuido debido a las medidas "nacionalistas y revolucionarias" que se dice ha tomado el régimen militar. Pero examinando las diversas medidas "revolucionarias", se llega a la conclusión de que la influencia del imperialismo yanqui no sólo que no ha disminuido sino que se ha acrecentado, tras la cortina de humo de un falso nacionalismo. Así tenemos que la medida de la ocupación y nacionalización de los yacimientos petrolíferos de Talara, resulta un

fiasco con la posterior compra hecha por el Estado a la Chase Manhattan Bank de sus acciones en el Banco Continental (acciones mayoritarias), abonándole cinco veces más su valor, con lo que se ha resarcido con creces a la International Petroleum Company que pertenece al mismo consorcio imperialista.

(11) Es necesario distinguir a los revolucionarios de los pseudorrevolucionarios, a la "izquierda" de la verdadera izquierda, a los comunistas de los pseudocomunistas. Por ejemplo, a los trotskistas se les consideraba como elementos de "izquierda" pero la verdad es que éstas gentes, herederas del legado traidor de Trotsky debe tipificarse ideológicamente dentro de la derecha, que el propio Lenin en su tiempo tipificó a Trotsky como a un kautskiano, es decir como a un desviado de derecha. Pero tratándose del trotskismo, debemos seguir las enseñanzas del camarada Stalin que decía que se ha convertido en una banda de diversionistas, de pseudorrevolucionarios al servicio del enemigo de clase y principalmente del imperialismo yanqui.

Sobre este particular consultar otros documentos del Partido y principalmente: "Por el aplastamiento de los agentes trotskistas dentro del Partido".

(12) En líneas generales se tiene aprobado el siguiente "Programa del Partido Comunista Peruano": I) Destrucción del poder político de las clases explotadoras mediante la violencia revolucionaria y por las formas y métodos de la guerra popular, a fin de establecer la República Popular del Perú, sobre la base de la alianza obrero-campesina y de todas las clases populares, para la defensa y cumplimiento de sus intereses, así como para el aplastamiento de las clases reaccionarias y la restitución de la soberanía nacional con la expulsión del imperialismo norteamericano. II) Amplias libertades democráticas para las masas populares, a las que se debe garantizar los derechos de palabra, de reunión, de asociación y todos aquellos que contribuyan a la edificación de la nueva sociedad. III) Recuperación y socialización de todas las fuentes de materias primas y demás recursos naturales. Supresión del monopolio del comercio internacional y nacionalización de todos los servicios públicos. IV) Reforma Agraria Auténtica, con activa participación del campesinado, que, comprenda la abolición del latifundio mediante la confiscación de las tierras detentadas por los latifundistas y su entrega a los campesinos que las trabajan, lo que implica también la devolución de sus tierras a las comunidades. Supresión de la servidumbre feudal, haciendo que los campesinos se liberen por sí mismos bajo la dirección de la clase obrera. Promoción y ayuda a la producción agropecuaria sobre nuevas bases que aseguren el camino socialista en el campo. V) Apoyo a la industria nacional bajo la planificación estatal, promoviendo el desarrollo del sector socialista de la producción. VI) Elevación del nivel del pueblo trabajador, mediante

el establecimiento del salario vital familiar así como de todas las formas de asistencia social en forma gratuita y general. VII) Igualdad de derechos de la mujer con respecto al hombre, tanto en lo político, como en lo social y económico y apoyo a la niñez. VIII) Edificación de la cultura y la educación, de acuerdo a los intereses nacionales y democráticos, luchando por la supresión del analfabetismo y de la influencia ideológica del imperialismo yanqui, promoviendo a la vez el desarrollo de la ciencia y el arte populares y de una nueva intelectualidad que sirva por entero a los intereses de la revolución, a los intereses del pueblo trabajador. IX) Reforma urbana, con afectación a los grandes propietarios de viviendas para satisfacer las necesidades del pueblo, respetando a los medianos propietarios. X) Prescripción de las discriminaciones raciales y sociales, respetando el derecho de las nacionalidades oprimidas, incluidas las poblaciones aborígenes de la selva, a quienes se les restituirá todos los derechos conculcados, respetando, asimismo, las lenguas aborígenes. Trato igual y fraternal a las colonias de residentes extranjeros que no formen parte del sector de agentes del imperialismo norteamericano, de la gran burguesía y de los terratenientes). XI) Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo; denuncia o desconocimiento de todos los pactos internacionales contraídos con el imperialismo norteamericano y que afecten a la soberanía nacional. XII) Construcción y desarrollo de las fuerzas armadas populares para la defensa del nuevo poder democrático popular, de la soberanía nacional y de la paz mundial. Las fuerzas armadas serán la garantía para la construcción del país y el paso a la etapa socialista de la revolución peruana, cumplida su etapa antiimperialista, antifeudal, democrática y nacional.

(13) En el punto 7 de las Conclusiones y Resoluciones de la V Conferencia Nacional se dice lo siguiente sobre la Juventud Comunista:

"El Partido debe cuidar y desarrollar sus reservas. La más importante de éstas es la Juventud Comunista Peruana, por lo que se hace indispensable establecer normas marxista-leninistas que conduzcan sus relaciones con ella. A través de una línea política clara, del ejemplo revolucionario y la conducta bolchevique, establecer el principio de la dirección del Partido sobre la Juventud Comunista, en los terrenos ideológico, político y orgánico, desterrando el equivocado concepto de la llamada "autonomía orgánica" que tanto daño ha hecho a las filas del Partido y de la Juventud Comunista. Hay que crear conciencia de que J.C.P. es un organismo auxiliar del Partido, de la vanguardia organizada de la clase obrera; que las masas populares hacen la historia y que la revolución tiene un solo centro de dirección constituida por la clase obrera y su partido. La dirección del P.C.P. sobre la Juventud es la única garantía de que

ésta se desarrolle sana y vigorosamente y contribuya en forma efectiva en el proceso revolucionario. Al mismo tiempo el Partido debe educar a la Juventud en los principios del marxismo-leninismo, en el espíritu de Partido y acoger y desarrollar sus iniciativas".

El Partido ha ido difundiendo el principio establecido por el C. Mao en el sentido de que los jóvenes para ser revolucionarios tienen que integrarse en el movimiento obrero y campesino, bajo la dirección del Partido.



## INDICE

	Pág.
<b>Sobre la situación Internacional</b> . . . . .	3
a) La contradicción principal del mundo en nuestros días . . . . .	3
b) La revolución, ley universal de la revolución proletaria . . . . .	4
c) Necesidad de un amplio Frente Unico Mundial contra el imperialismo norteamericano . . . . .	7
d) El campo socialista y las fuerzas de paz y la revolución se agigantan . . . . .	10
e) Los Partidos Marxistas-Leninistas se fortalecen en su lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo . . . . .	11
<b>Sobre la Situación Política Nacional</b> . . . . .	22
a) El carácter de la sociedad Peruana . . . . .	22
b) Formas de explotación colonial imperante en el Perú . . . . .	29
c) El análisis de clases sociales del Perú revela el carácter semifeudal y semicolonial del país . . . . .	37
d) Formas de dominación política que emplea el imperialismo norteamericano en el Perú . . . . .	47
<b>Sobre el carácter del régimen de Belaúnde</b> . . . . .	61
<b>Reagrupamiento de fuerza y aumento de la violencia reaccionaria</b> . . . . .	65
<b>El inicio de la lucha armada en el Perú</b> . . . . .	70
<b>Sobre el problema del frente unido</b> . . . . .	77
<b>Sobre la construcción y desarrollo del Partido Comunista Peruano</b> . . . . .	82
<b>Relaciones entre el Partido y la Juventud Comunista Peruano</b> . . . . .	94
<b>Medidas y tareas inmediatas</b> . . . . .	100
<b>Notas</b> . . . . .	103





**EDICIONES TRABAJO Y LUCHA**

**PRECIO**

**S/. 40.00**

---

**CIP.—Sebastián Barranca 237 — La Victoria**